



ROSA PASTOR VILLA

ESTUDIO ARQUITECTÓNICO
Y TIPOLÓGICO PARA LA CLASIFICACIÓN
DE LAS EDIFICACIONES
TRADICIONALES RESIDENCIALES

Cabanyal
Canyamelar
Cap de França

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	5
1. INTRODUCCIÓN	7
2. APROXIMACIÓN HISTÓRICA	8
2.1 Cabanyal, Canyameler y Cap de França	8
3. EL TIPO BASE DEL ASENTAMIENTO	10
3.1 Referentes del tipo base: la barraca de huerta	10
3.2 El tipo base del asentamiento: la barraca de pescadores	12
4. LA AGLOMERACIÓN URBANA COMO DETERMINACIÓN DE UN TEJIDO TÍPICO	15
4.1 La aglomeración de barracas	15
4.2 La evolución del tipo base: de la barraca urbana a la casa urbana	16
4.3 La regeneración del parcelario	19
5. LOS EDIFICIOS COMO DETERMINACIÓN DE TIPOS TRADICIONALES	25
5.1 Las tendencias del crecimiento: Las licencias de construcción	25
5.2 La justificación de la existencia de tipos	25
5.3 Planteamiento del estudio de las tipologías residenciales	26
6. CLASIFICACIÓN TIPOLOGICA. DESCRIPCIÓN	27
Tipo A	30
Subtipos: AL, AC, AL1, AC1, A2	32
Tipo B	50
Subtipos: BL, BC, B2, B4	50
Tipo C	65
Subtipos: CL, CC, C2 y C4	65
Viviendas en esquina	77
Viviendas agrupadas	93
7. CONSTRUCCIÓN DE LOS TIPOS DE EDIFICACIÓN	103
Cimentación	103
Muros de carga y pórticos	107
Forjados	113
Cubiertas	118
Antepechos	124
Frontispicios	128

Balcones	129
Dinteles	138
Acabados de fachada	140
Zócalos	157
Carpintería interior y exterior	160
Rejería	162
Guardapolvos, guardamalletas y persianas	166
Escaleras	170
Particiones interiores y revestimientos verticales interiores	172
Revestimientos horizontales interiores	176
8. FICHAS DE LOS TIPOS DE VIVIENDAS Y EDIFICIOS DE VIVIENDAS	185
9. RELACIÓN DE PROYECTOS	207
10. BIBLIOGRAFÍA	213

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Sandro Pons Romaní la confianza que depositó en mí, en el año 1995, al prestarme los proyectos del Cabanyal-Canyamelar-Cap de França para realizar la tesina del Máster de Intervención en el Patrimonio Arquitectónico (Universitat Politècnica de València). Fue la base para posteriores investigaciones que culminaron en la Tesis “El Cabanyal: Lectura de las estructuras de la edificación. Ensayo tipológico residencial 1900-1936” y trabajos derivados de la misma.

El archivo tiene además del valor histórico, un valor cultural y patrimonial porque son documentos originales del maestro de obra y de los arquitectos artífices de la mayor parte de los proyectos que se realizaron en El Cabanyal-Canyamelar-Cap de França tras la prohibición de construir barracas de nueva planta y corresponden a la arquitectura tradicional y vernácula del conjunto. Se trata de un material de gran interés que me ha permitido investigar sobre la arquitectura tradicional del Conjunto Histórico Protegido y ponerla en valor, contribuyendo a su salvaguarda y al enriquecimiento de nuestro Patrimonio Arquitectónico.

Rosa Pastor Villa

Dra. Arquitecta Universitat Politècnica de València

ROSA MARIA| Firmado digitalmente
PASTOR| por ROSA MARIA|
VILLA PASTOR|VILLA
Fecha: 2022.02.15
20:19:29 +01'00'

València, 15 de febrero de 2022



Figura 1. Huella de la fachada de la barraca. (Pastor, R. 2010)

1. INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se realiza un estudio arquitectónico y tipológico que permite la clasificación de las características de las edificaciones residenciales tradicionales que configuran el conjunto Cabanyal-Canyamelar-Cap de França. Este estudio facilita la valoración de estos elementos y sirve de base para definir las partes a conservar y las actuaciones e intervenciones a realizar.

Para realizar el estudio arquitectónico y tipológico de la edificación residencial tradicional del conjunto planteamos la lectura de su tejido histórico desde sus orígenes en la barraca de pescadores y el análisis de la preexistencias, documentado con la cartografía histórica, abundante bibliografía y el fondo de los proyectos realizados por el maestro de obras Juan Bautista Gosálvez y los arquitectos Víctor Gosálvez y Ángel Romaní, pertenecientes al fondo de proyectos del arquitecto Sandro Pons Romaní. La lectura se centra en el uso residencial al ser el mayoritario en el ámbito y la tipología de este uso uno de los factores principales de la permanencia morfológica de la estructura urbana.

En la disciplina del análisis de los fenómenos urbanos aludimos a Saverio Muratori, como precursor de los estudios de las relaciones entre tipología edilicia y morfología urbana, en sus *Studi per una operante storia urbana di Venezia* y en su ensayo introductorio a la *Edilizia gótica veneziana de Paolo Maretto* en los que defiende una finalidad operativa proyectual del análisis urbano.

En este marco teórico destacamos a Caniggia y Maffei:

Entender, en resumen, si más allá de una aparente casualidad existe un sistema de consonancias que permiten a los objetos heterogéneos que forman nuestro ambiente convivir, estar juntos y sucederse en el tiempo; variar, comportando en cada ocasión un cierto grado de unidad, de colaboración y de organicidad. (Caniggia y Maffei 1995, 35)

La lectura del tejido de El Cabanyal la remontamos al tipo base, la barraca urbana, convertida en matriz elemental del proceso tipológico que vamos a analizar, para demostrar como ese módulo se repite en todos los edificios residenciales tradicionales y es el germen de la estructura urbana de El Cabanyal.

El análisis del proceso tipológico del área de estudio nos va a permitir reconocer en los edificios actuales la matriz elemental que subyace en ellos y reconstruir los términos intermedios del proceso hasta llegar al conjunto edificado existente, partiendo de un edificio inicial, tipo límite anterior al cual no sería reconocible el concepto de casa (Caniggia 1995, 34).



Figura 2. Sin nombre. José Manuel Cortina Pérez. 1899. (Herrera et al 1985, 47)

2. APROXIMACIÓN HISTÓRICA

El Cabanyal-Canyamelar-Cap de França es un Conjunto Histórico Protegido situado en el frente marítimo de la ciudad de Valencia.

Las primeras referencias escritas conocidas del lugar figuran en La Crónica de Jaume I o *Llibre dels Feits* cuando describe el *Grau* (Grao), población amurallada en torno a la cual se gestaron los asentamientos costeros. En el borrador a pluma de Antoine Wijngaerde Vistas de El Grao de Valencia (1563), se aprecia la incipiente agrupación de barracas junto a un pequeño muelle y un baluarte defensivo, génesis del barrio de pescadores.

La aglomeración de barracas conformó paulatinamente el tejido urbano característico de El Cabanyal; sobre este tejido histórico se desarrolló posteriormente una tipología tradicional y vernácula reemplazando al tipo de residencia inicial (Pastor, R. 2012). En base a estos valores, el conjunto fue declarado Bien de Interés Cultural en el año 1993.

Cuatro acequias delimitaban el terreno fracturándolo en tres núcleos de población diferenciados. La acequia del Riu de Sant Joan era el límite sur del asentamiento y separaba el Canyameler del Grao, la acequia d'En Gasch dividía El Canyameler de El Cabanyal, otra acequia la de Pixavaques separaba El Canyameler de Cap de França, la acequia de la Cadena delimitaba a éste último por el norte.

El centro histórico de El Cabanyal, se extendía desde la calle de San Pedro (límite con la huerta), hasta la calle Escalante (límite del núcleo histórico tradicional). En 1797 la orilla del mar se situaba a unos 200 m de la calle Escalante, pero las obras del Puerto provocaron el desplazamiento de la línea de costa y la consiguiente creación de suelo para el crecimiento del núcleo. Entre 1806 y 1840 se desarrolló el Ensanche de la población y se delimitaron nuevas calles: José Benlliure, Progreso, Padre Luis Navarro y Barraca. En 1840 se proyecta la calle de la Reina y a principio del siglo XX se construye gran parte de la calle doctor Lluch (Pastor, R. 2012).

El Cabanyal, Canyameler y Cap França, fueron barrios de la partida de Santo Tomás de Valencia hasta 1837 cuando se unieron para crear Pueblo Nuevo del Mar. En 1897 el municipio se anexionó a la ciudad con el descontento de gran parte de la población, que nunca perdió sus señas de identidad.

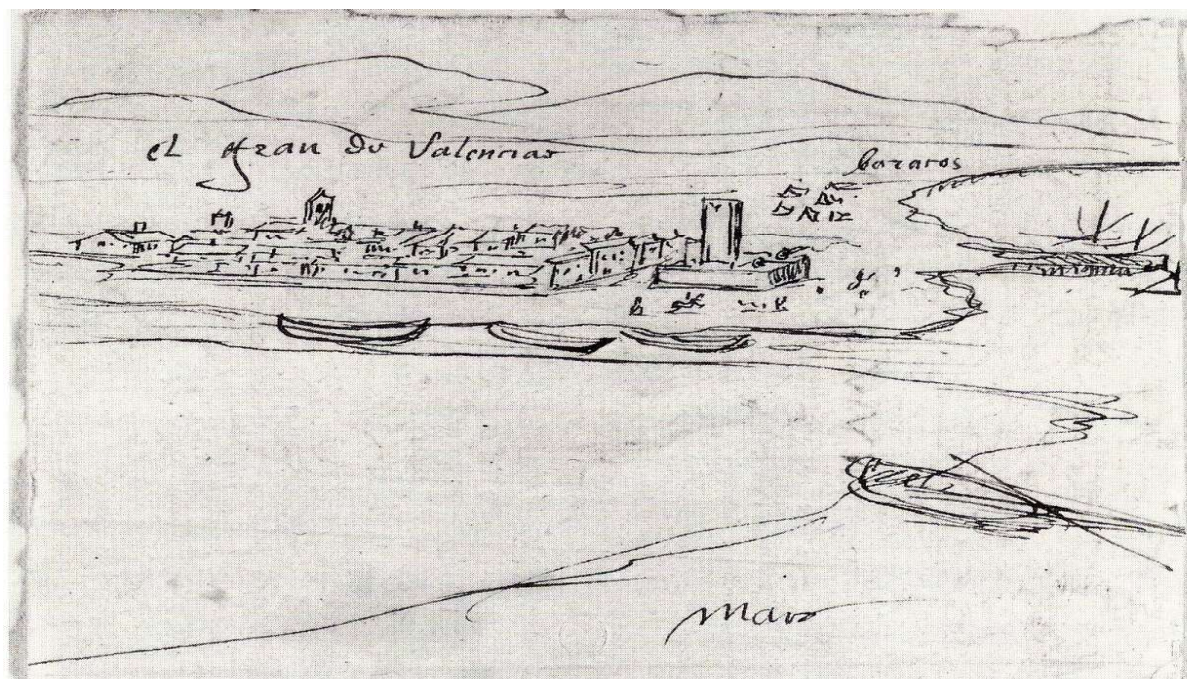


Figura 3. El Grau de València (1563). Borrador a pluma de Anthonie van den Wijngaerde. (Roselló i Verger, V. M. et al. 1990, 330).

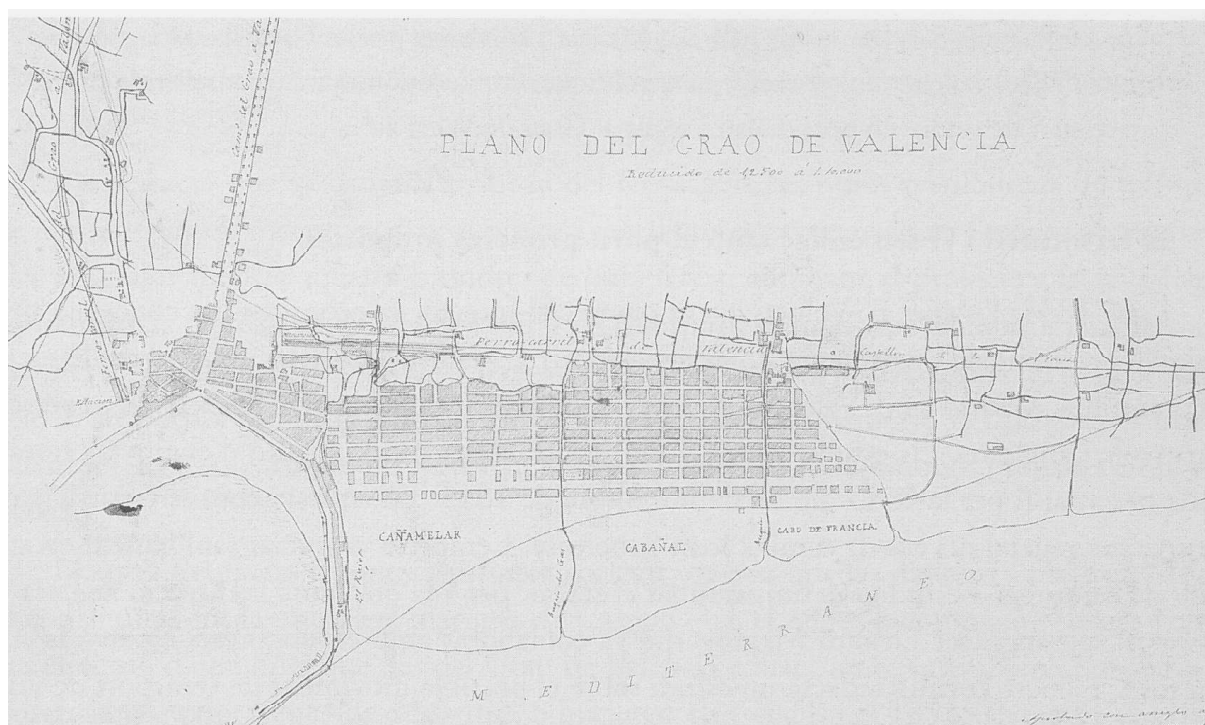


Figura 4. Plano del Grau. Echevarria 1857. SGE nº 183.(Aguilar 1997, 85) Roselló i Verger, V. M. et al. 1990, 330)



Figura 5. Conjunto de barracas en la huerta valenciana. (Archivo particular Rosa Pastor)

3. EL TIPO BASE DEL ASENTAMIENTO

3.1 Referentes del tipo base: La barraca de huerta

Descripción

La barraca de la huerta valenciana es una construcción perteneciente al conjunto de arquitectura tradicional, representante de la arquitectura vernácula del minifundio de la huerta. Es el referente de las barracas construidas en El Cabanyal.

Cavanilles en 1797, describe en su obra *Observaciones sobre la Historia Natural del Reyno de Valencia* las barracas o chozas valencianas como las habitaciones que están fuera de las murallas de la ciudad:

Su fábrica consiste en dos malas tapias paralelas de cinco pies de altura, sobre las cuales se levantan dos planos inclinados convergentes, cubiertos de cañas y enea, cuya reunión forma un caballete con dos alas. Hechas así las laderas y techumbre, ciérranse los frentes opuestos con otras dos tapias que suben verticales hasta el caballete, y en éstas se abren las puertas y ventanas. (Lacarra, Sánchez y Jarque 1996, 106-107)

El edificio se desarrolla sobre la totalidad de una parcela de dimensiones variables, según citan diversos autores que nombramos a continuación: Víctor Gosálvez ([1918] 1998, 21) dibuja la barraca con unas dimensiones en planta de 10,5 m x 6,4 m, Lampérez (1922, I: 82) describe la barraca como un casa rectangular de 10,5 m x 6,5 m, Martínez Aloy (1924, 301) esquematiza la planta del edificio como un rectángulo de 9 x 5,5 m, para Sanchis Guarner (1957, 17) las dimensiones de las fachadas principales oscilan entre 4,5 m y 6,5 m y las laterales entre 9 m y 10,5 m, L' Escrivà (1976, 68) define la barraca como un rectángulo de 5 m x 12 m, Del Rey (2002, 111) fija una proporción entre las fachadas frontales y laterales variable entre 1/2 y 1/3.

Víctor Gosálvez ([1915] 1998, 14-16) realiza una descripción detallada sobre la barraca de la huerta valenciana, referenciado por muchos estudiosos del tema:

La planta de la barraca es de forma rectangular, teniendo las fachadas principal y posterior, en los lados cortos, siendo los largos los laterales. En la principal que mira al SE se abre la puerta a un lado y al otro una pequeña ventana, la posterior tiene una pequeña puerta de salida al corral y otras veces no tiene ningún hueco. En la parte superior estas fachadas tienen pequeños huecos en forma de arpillera que

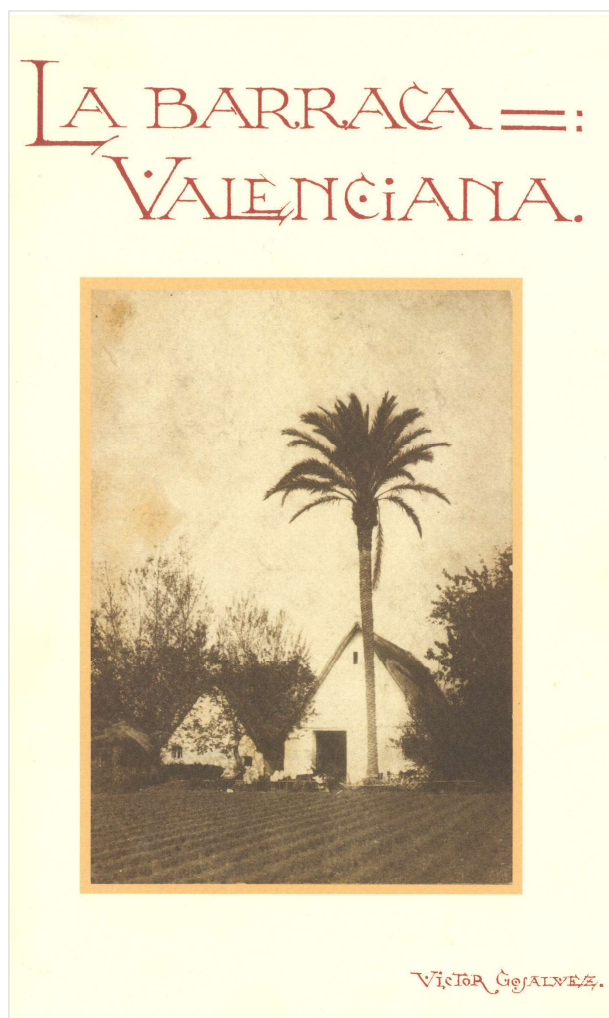


Figura 6.1. Portada monografía La Barraca Valenciana (Gosálvez, V. [1915]1998)

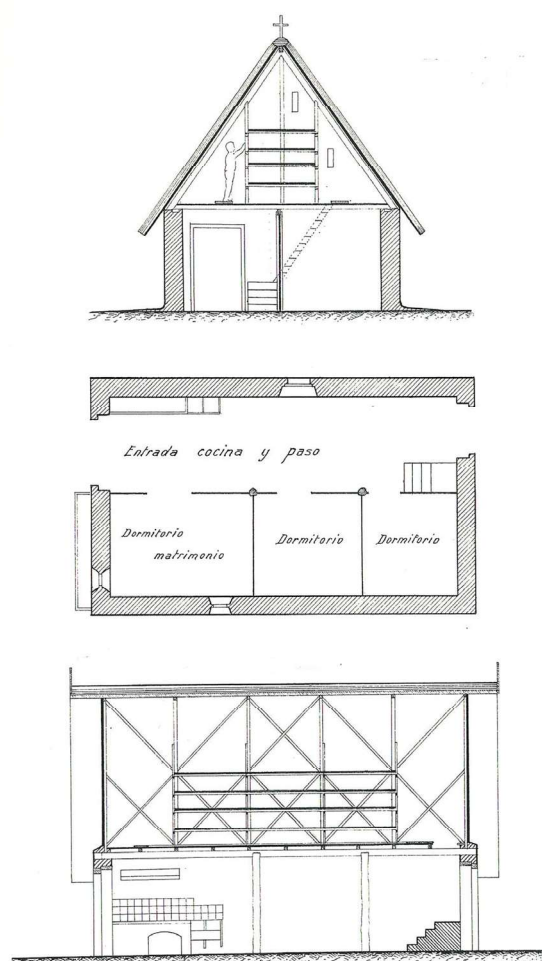


Figura 6.2. Sección, planta y alzado barraca (Gosálvez, V. [1915]1998, 21)

sólo sirven para la ventilación del piso superior, andana.

El tipo general de la barraca la distribución es la siguiente; mirada de frente tiene la puerta a la izquierda o sea a la parte S y la ventana al N. La puerta de dos hojas y de un ancho que oscila de un metro ochenta centímetros a dos metros, da a una especie de corredor de dos metros sesenta y cinco centímetros de ancho, entrando a la izquierda y adosada a la pared S y de un vuelo que llega hasta el ras del marco de la puerta se aloja el banco de la cocina y el bazar, excepto los hornillos que se sitúan en otra barraca pequeña separada de la grande para disminuir el gran peligro de incendio; en este pasillo es donde se hace vida y las faenas, cuando no a la puerta de la barraca debajo de un emparrado sostenido por dos o más pilares.

A la derecha y separado por un tabique de cañizo hay tres dormitorios, el mayor es el situado junto a la puerta con una ventana a la fachada principal y otra muy pequeña a la lateral N, éste sirve para el matrimonio, los otros dos dormitorios sirven para los hijos.

Al fondo hay unos peldaños que terminados por una meseta tienen el aspecto de un poyo que corresponde con un orificio cerrado con una trapa en el techo, al cual se asciende con una escalera de mano, el poyo sirve para elevar un poco la cosecha que ha de almacenarse en el piso superior.

La barraca estuvo muy extendida en la huerta Valenciana y en áreas vinculadas a la zona marítima de la ciudad, como es El Cabanyal, si bien presenta variantes del tipo en función de su emplazamiento.



Figura 7. Final de una calle de El Cabanyal. (Gosálvez , V. [1915] 1998, 59)

3.2 La barraca de pescadores de El Cabanyal

Descripción

La barraca de huerta es la referencia de la vivienda de los pescadores de El Cabanyal, aunque los requerimientos del hábitat marino genera una variante del edificio. Este tipo adaptado será la matriz de las viviendas que se construyeron posteriormente en El Cabanyal sustituyendo a las barracas.

La barraca de pescadores de El Cabanyal se edifica sobre un solar de 6,4 m x 10,5 m (Gosálvez [1915] 1998, 10) y presenta variaciones respecto a la de huerta. La distribución sufre cambios si bien la forma y dimensiones de la parcela no se alteran:

La distribución varía también de la de la huerta; la de población tiene puerta en el centro de la fachada, y una entrada de todo el ancho por unos cuatro metros, a esta entrada, dan dos dormitorios uno a cada lado, dejando en medio un paso, detrás de un dormitorio está el comedor y detrás del otro un dormitorio más pequeño y la escalera para el piso superior, que aquí no tiene tanta importancia como en los de la huerta, generalmente no tiene los bastidores de madera para cañizos y cuando existen cañizos es uno y colgando con cuerdas, en estas barracas el piso superior solo sirve de trastero y para guardar redes y útiles de pesca. La cocina se hace fuera a continuación del comedor, pero ya fuera de la barraca y se cubre con teja o zinc, aminorando así el peligro de incendio. (Gosálvez [1915] 1998, 30)

Uno de los problemas que plantea el traslado de la barraca a la población es la pérdida de su individualidad como edificio exento, la agrupación le obligó a la adaptación a un conjunto. La principal dificultad surgió a consecuencia de la cubierta; la barraca tiene una prolongación en voladizo del plano general de la techumbre, llamado *polsera*, que entraba en conflicto con el de la barraca vecina.

La barraca como tiene el alero saliente sobre sus paredes laterales y por prescripción legal de la época toda construcción debía verter las aguas dentro de su predio, cada barraca debía retirar su pared lateral tres palmos valencianos (sesenta y ocho centímetros) de la línea divisoria de su propiedad, quedando entre las dos barracas vecinas un callejón de seis palmos o sean un metro treinta y seis centímetros que sirve para dar salida independiente al corral y para la recomposición de la barraca, algunos separan la escalá medianera por un cañizo en la línea medianera, sirviendo de uso y disfrute común de ambos dueños. (Gosálvez [1915] 1998, 30-31)

La *escalá* surgió como consecuencia de la agrupación de las barracas en hilera para formar una población y constituyó un espacio de servidumbre necesario para el desagüe y reparación de las cubiertas que era la parte más deteriorable de la vivienda:

Para conservar la barraca en buen estado requiere un gasto de entretenimiento en la cubierta de broza, que necesita un reparo cada cinco años pues de descuidarse esto el agua pasa a través de la broza y



Figura 8. Vista del incendio causado en las barracas de El Cabanyal en 1796. (Anónimo). Museo de la Ciudad. Archivo J. Huguet. (Catalá 1999, 73)

pudre las cañas y maderas, pero este reparo es económico, cada vertiente queda reparada en un par de días trabajando una brigada de tres hombres que es la mínima, y un carro de broza de doscientos haces costando esto cincuenta pesetas, y los jornales treinta pesetas total ochenta pesetas. (Gosálvez [1915] 1998, 30-31)

El principal inconveniente de la agrupación de las barracas era la combustibilidad principalmente de su techumbre, ya que estaba realizada con materiales altamente inflamables (broza, caña y madera). Iniciado el incendio era difícil sofocarlo, los ocupantes ponían a salvo los objetos de valor y abandonaban rápidamente su residencia dejando que ardiera el techo. Una vez remitido el incendio la sustitución de la cubierta era relativamente fácil, aunque cara. Las barracas agrupadas facilitaban la propagación de los incendios, es por lo que otro factor cambiante del tipo fue la ubicación de las cocinas, principal foco del fuego. En la barraca urbana la cocina se ubica en el patio, a continuación del comedor, y se cubre con teja o zinc para aminorar el peligro de incendio.

Se produjeron varios incendios en la zona entre los que destacan, por su especial importancia, los ocurridos en los años 1796, 1797 y el de 1875; a raíz de este último las ordenanzas municipales de policía urbana prohibieron la construcción de barracas de nueva planta en la población, permitiendo únicamente realizar tres reparaciones, debiéndose derribar al necesitar la cuarta. Con la anexión de los Poblados Marítimos a Valencia, en 1897, comenzaron a regir las ordenanzas de la ciudad y se prohibió definitivamente la construcción de barracas, tanto en la huerta como en la ciudad.

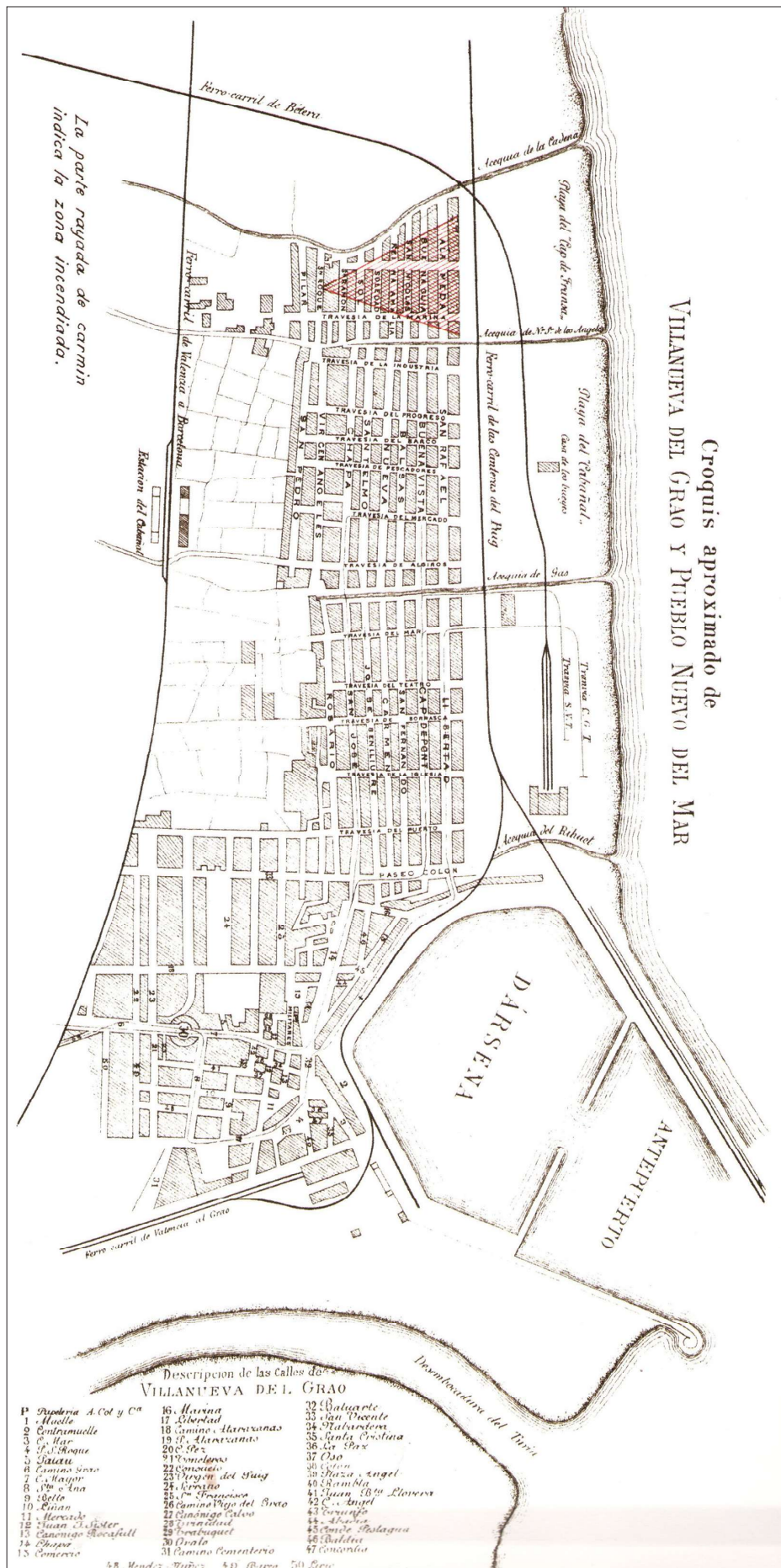


Figura 9. Villanueva del Grao y Pueblo Nuevo del Mar. La parte rayada es la zona incendiada el día 10 de Mayo de 1875. (Gosálvez [1915] 1998, 39)



Figura 10. Plano geográfico de la población de la playa de Valencia (1736). (Sambricio 1991, 402)

4. LA AGLOMERACIÓN URBANA COMO DETERMINACIÓN DE UN TEJIDO TÍPICO

4.1 La aglomeración de barracas

En este apartado acometemos un segundo nivel de comprensión de la estructura de El Cabanyal que corresponde a la aglomeración de barracas y a los tejidos urbanos que conforman.

En un principio, las barracas se implantan al abrigo de la muralla de El Grao siguiendo un trayecto matriz impuesto por la línea de costa y se expanden sucesivamente, a modo de arrabal lineal, en una de las vías de acceso de la población amurallada, creando un agregado espontáneo. La aglomeración se estructura con el tiempo, por acumulación numérica de barracas, conformando el tejido urbano del asentamiento.

Las barracas presentan un frente libre para la fachada principal que contiene el acceso desde la calle y un frente opuesto que recae al área de pertenencia o a otra calle, en cambio, no comparten las paredes laterales de cerramiento debido a la proyección de la cubierta y al espacio sirviente necesario para su reparación y desagüe. El primer condicionamiento permite que el tipo sea agregable, el segundo obligó a la creación de un espacio de servidumbre entre barracas, denominado escalà o androna, de manera que cada barraca debía retirarse de la línea divisoria de su propiedad tres palmos valencianos, equivalente a sesenta y ocho centímetros.

Pese a que la traza del tejido de El Cabanyal no es planificada, los edificios no se agregaron casualmente. Existe un elemento generador del plano que es el mar y una serie de leyes implícitas en el asentamiento inherentes a esta unión como son: los condicionantes orográficos y climáticos, la estructura de propiedad del suelo, los condicionantes socioculturales y la necesidad de crecimiento físico, aspectos muy relacionados entre sí. El tejido de este núcleo incipiente se forma por duplicaciones modulares sucesivas de barracas condicionado por la presencia del mar. La composición se realiza en base a un eje organizativo Este-Oeste en función de la relación de la edificación respecto del sol y la accesibilidad al mar, ajustándose el tejido a un esquema de trayectos paralelos interrumpidos transversalmente por la presencia de las acequias Rihuet, d' En Gash, Pixavaques y Cadena. Estas líneas geográficas de fractura delimitan tres núcleos: El Canyamellar, El Cabanyal y Cap de Franca.

La parcela de la barraca se convierte en el módulo de la aglomeración, dispuesta con el lado corto del rectángulo recayente al frente de la calle, salvo las excepciones de las esquinas, y los dos largos perpendiculares al eje de la calle; el sistema de agrupación mantiene constantes la relación con el sol y el mar, aprovechando al máximo las condiciones bioclimáticas del territorio.

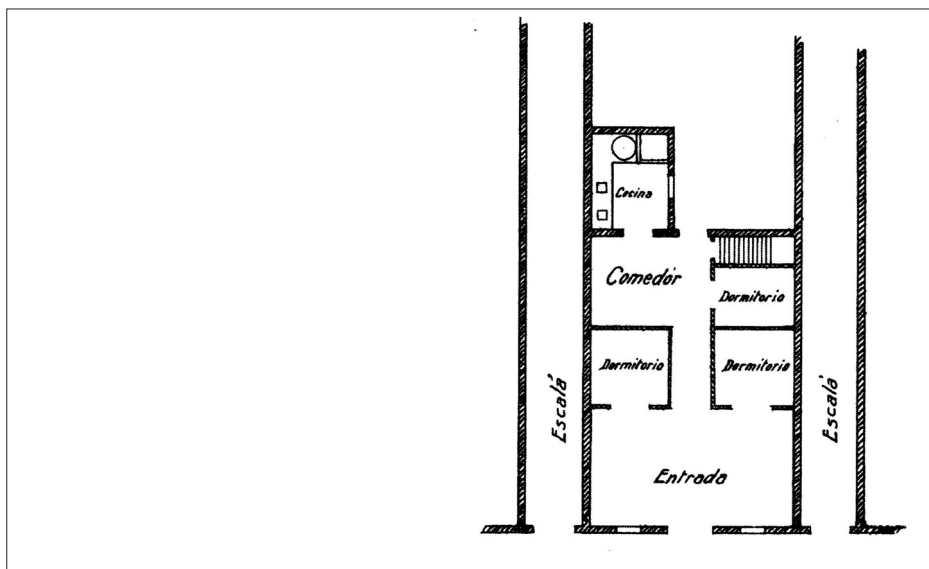


Figura 11. Planta de la Barraca de población. (Gosálvez [1915] 1998, 31)

Las barracas agrupadas conforman manzanas lineales interrumpidas por trayectos transversales que son las travesías, estableciéndose una jerarquía en el viario: las calles son ejes de tráfico longitudinales que atraviesan el conjunto de parte a parte y las travesías que cortan las manzanas urbanas son calles menores con funciones secundarias.

A este fenómeno analizado debe asociarse la posterior formación de edificación especializada, si bien su conocimiento no se abarca en la presente investigación. El tejido analizado será el matriz de los desarrollos posteriores.

4.2 La evolución del tipo base: De la barraca urbana a la casa urbana

El proceso de sustitución de las barracas por casas supuso un profundo cambio en el parcelario del área de estudio. Las barracas de El Cabanyal construidas sobre un solar de 6,4 m x 10,5 m aproximadamente, conformaban un parcelario regular y homogéneo en el que las dos únicas variables eran el ancho de parcela y la escalá.

La casa, al sustituir a la barraca, se adaptó a la servidumbre que implicaba la escalá. Cuando una barraca se derribaba y tenía barraca/s a su/s lado/s, la casa que la reemplazaba no podía edificarse sobre todo el terreno, debía dejar el espacio de servidumbre que permitiera a la/s barraca/s colindante/s realizar sus reparaciones. Se trataba de una servidumbre mutua que persistía mientras persistía el predio dominante. Este espacio sirviente podía incorporarse a la parcela de la segunda barraca al haber desaparecido anteriormente la servidumbre de su vecino:

...Cuando una de las barracas se derriba y se construye una casa en su lugar, entonces no puede construir sobre todo su terreno, sino que debe dejar los tres palmos que fueron de su escalá libres, para que el vecino pueda recomponer su barraca, siendo una servidumbre mutua y mientras subsista uno de los condominantes subsiste ella.

Al edificar la segunda, pueden edificar en todo su terreno por haber desaparecido con anterioridad la servidumbre de su vecino. Entonces si el dueño del edificio primero quiere, vende los tres palmos al otro, para tener la pared medianera, en caso contrario queda entre las dos casas un androna de tres palmos. (Gosálvez [1915] 1998, 31)



Figura 12. Medias barracas y *escalà* en El Cabanyal. (www.facebook.com/groups/115008867935)



Figura 13. Blasco Ibáñez dando un mitin en una *escalà*. (www.facebook.com/groups/115008867935)



Figura 14. Barraca y semi-barraca en El Cabanyal. (Gosálvez [1915] 1998, 59)



Figura 15 Barraca y sus medias escalás en El Cabanyal. Procesión de El Cristo Salvador. (www.facebook.com groups 115008867935)

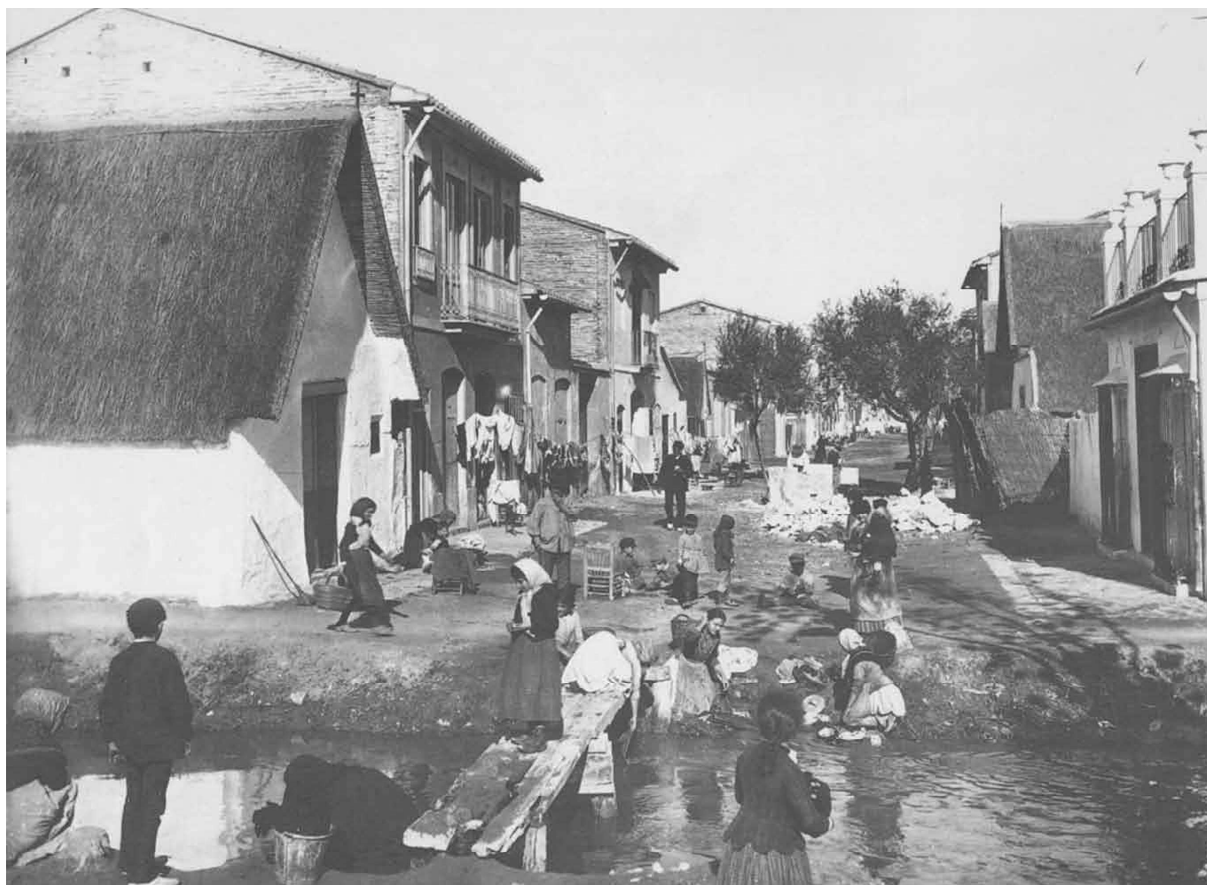


Figura 16. Vista de una calle del Cabanyal y la delimitación de la acequia. (Informe CTAV Pepri Cabanyal-Canyamelar 2010, imag.1)

4.3 La regeneración del parcelario

La sustitución de barracas por casas supuso una transformación progresiva en la morfología del parcelario motivada fundamentalmente por la presencia de la *escalà*. El proceso de renovación de la edificación y el mantenimiento de la servidumbre hasta la sustitución por viviendas de los dos predios dominantes, supuso una modificación de la longitud de fachada de las edificaciones nuevas respecto de las existentes.

Para analizar la evolución de la parcela en El Cabanyal se realiza una lectura de la modularidad de las fachadas recayentes a la calle, deduciendo los anchos de parcela generados al ser sustituida la barraca por casa, hasta identificar las nuevas parcelas originadas en este proceso. Los intervalos de referencia se determinan partiendo de la dimensión original de la fachada de la barraca que son 28 palmos valencianos (6,44 m) y la presencia de su media *escalà* que son 3 palmos valencianos (0,69 m) (Gosálvez ([1915] 1998), 10).

El análisis de las posibles combinaciones de variables (*escalà*, parcela original, media *escalà*, media parcela original), ha permitido deducir las distintas anchuras de fachada generadas en el proceso. La dimensión de las fachadas resultantes oscilan desde 3,20 m hasta 9,12 m reflejados en la tabla I.

Las herramientas utilizadas para analizar la estructura parcelaria del área de estudio han sido: el plano de los solares correspondientes a las barracas incendiadas en el Cabanyal el día 30 de Mayo de 1875 en Cap de França, los proyectos realizados en la zona entre 1900 y 1936, el Plano del Término Municipal de Valencia del Instituto Geográfico y Catastral 1929 ca. 1944, el plano catastral actual y las mediciones in situ de los edificios existentes. La superposición del plano del incendio de 1875 donde quedan dibujadas las parcelas en la zona de Cap de França con el parcelario actual correspondiente a la misma zona permiten corroborar el proceso evolutivo descrito.

La permanencia de la huella de la barraca y la deducción de los anchos de fachada producidas en su proceso de sustitución, se han confirmado analizando también el parcelario actual en nueve calles representativas del área: Reina, Barraca, Padre Luis Navarro, José Benlliure, Progreso, Escalante, Ángeles, Rosario, San Pedro. La selección ha tenido en cuenta tanto la frecuencia de la reedificación como la jerarquía de las calles en la estructura urbana. La frecuencia de las distintas longitudes de fachada, según calles, ha sido representada en la Tabla II.

En el parcelario actual quedan muestras de *escalàs* y medias *escalàs*, como testigos del tejido primitivo. Este espacio sirviendo no siempre fue reabsorbido por las parcelas adyacentes, tal vez por falta de entendimiento entre los predios dominantes o anacronías en el proceso constructivo. El uso actual de la *escalà* es residual, en ocasiones sirve para albergar la escalera de acceso al piso alto de la vivienda incorporada a posteriori, en otras está vallado sin uso o como pequeño almacén.

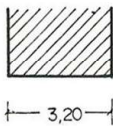
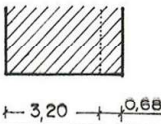
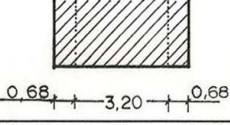
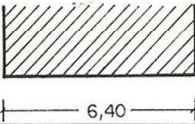
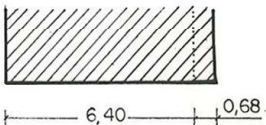
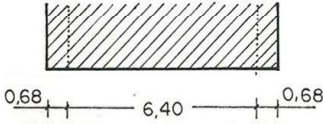
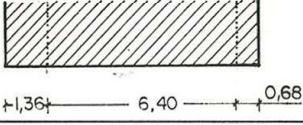
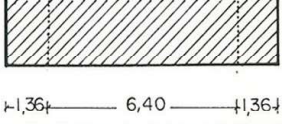
1/2 PARCELA ORIGINAL L = 3,20	
1/2 PARCELA ORIGINAL + 1/2 ESCALA L = 3,88	
1/2 PARCELA ORIGINAL + 2 1/2 ESCALA L = 4,56	
PARCELA ORIGINAL L = 6,40	
PARCELA ORIGINAL + 1/2 ESCALA L = 7,08	
PARCELA ORIGINAL + 2 1/2 ESCALAS L = 7,76	
PARCELA ORIGINAL +(1+1/2) ESCALA L = 8,44	
PARCELA ORIGINAL + 2 ESCALAS L = 9,12	

Tabla I. Posibles anchuras de fachada de vivienda en El Cabanyal. (Pastor, R. 1995)



Figura 17. *Cap de França*. Superposición del parcelario de 1875 sobre el actual. (Pastor, R. 2012)



Figura 18. Plano de los solares correspondientes a las barracas incendiadas en el Cabanyal el día 30 de Mayo de 1875. Procedencia desconocida. A D de Valencia MP R 2 nº 18



Figura 19. Cap de França. Vista parcial superposición del parcelario de 1875 sobre el actual. (Pastor, R. 2012)

De los resultados obtenidos del análisis por calles concluimos los siguientes aspectos:

- Las frecuencias más repetidas oscilan entre los intervalos en metros 6,40-7,08 y 7,08-7,76, correspondientes a la parcela original y a ésta con media *escalá* o dos medias *escalàs*, lo cual nos permite afirmar que estas calles se han ido renovando según el parcelario preexistente, legitimando los parámetros que supusieron la génesis parcelaria del barrio.
- Entre los intervalos en metros 3,2-3,88 y 3,88-4,56 correspondientes a media parcela original, y a ésta con media *escalá* o dos medias *escalàs*, aparecen las frecuencias más altas en tres de las calles estudiadas. Deducimos que la operación más frecuente en calles menos relevantes y posiblemente debido a herencias, era la partición de la parcela original en dos.
- La calle de la Reina posee un número representativo de fachadas a cuyo ancho oscila en el intervalo en metros 7,78-8,44 superior a los anteriores. Al tratarse de la calle más importante del barrio y de creación posterior gran parte de las viviendas se construían sobre varias parcelas agregadas o parcelas nuevas.
- El análisis del parcelario actual, ratifica las leyes de persistencia de los elementos estructurales del pasado. La coherencia que muestra la frecuencia de los anchos de fachada pasados con los actuales, pone de manifiesto la permanencia de la historia a través del tiempo, corroborándose nuestras hipótesis de partida.
- En función del tamaño de las unidades de reedificación, se pueden clasificar las calles analizadas: unas calles se han renovado a través de agrupaciones de parcelas, éste sería el caso de la calle Reina, calle José Benlliure y calle Escalante y en menor medida la calle de la Barraca. Otras se han renovado parcela a parcela y como sucede en las calles de San Pedro, Los Ángeles y Padre Luis Navarro.

INTERVALOS EN METROS	2 - 3,2	3,2-3,88	3,88-4,56	4,56-6,40	6,40-7,08	7,08-7,76	7,78-8,44	8,44-9,12	9,12-11,0	11,0-13,5	13,5-24,5
REINA	2	6	18	2	16	<u>44</u>	29	4	3	1	7
BARRACA	6	29	11	13	<u>43</u>	24	9	--	3	4	7
PADRE LUIS NAVARRO	12	<u>30</u>	32	12	27	29	9	3	2	3	3
JOSE BENLLIURE	4	14	14	21	<u>25</u>	24	12	3	14	2	3
PROGRESO	2	27	<u>29</u>	6	<u>29</u>	26	16	5	5	--	4
ESCALANTE	3	8	<u>26</u>	19	22	20	15	6	10	1	7
ANGELES	4	--	3	12	10	<u>13</u>	6	2	2	1	--
SAN PEDRO	1	6	2	4	<u>9</u>	1	1	1	1	3	2
ROSARIO	--	1	1	<u>8</u>	6	<u>8</u>	<u>8</u>	1	4	2	--

Tabla II. Frecuencia de longitud de fachada en las calles más relevantes de El Cabanyal. (Pastor, R. 1995)



Figura 20. *Escalà* en calle Ramón de Rocafull. (Pastor, R. 2010)

Figura 21. *Media escalà* en calle Conde de Oliva. (Pastor, R. 2010)

Figura 22. *Escalà* en calle Barraca. (Pastor, R. 2010)

Figura 23. *Media escalà* en calle Escalante. (Pastor, R. 2010)

Figura 24. *Escalà* en calle Escalante. (Pastor, R. 2010)

Figura 25. *Escalà* en calle Barraca. (Pastor, R. 2010)



Figura 26. Vista calle Rosario. (Pastor, R. 2011)

5. LOS EDIFICIOS COMO DETERMINACIÓN DE TIPOS TRADICIONALES

5.1 Las tendencias del crecimiento: Las licencias de construcción

Se ha realizado el estudio de las licencias de construcción de las intervenciones realizadas en la zona entre 1900 y 1936 al considerarlo un buen indicador de la regeneración urbana de su tejido histórico.

La información obtenida permite conocer con bastante precisión tanto la dinámica temporal de la construcción de viviendas de nueva planta como de reedificación, así como los maestros de obra y arquitectos autores de los proyectos.

Según se deduce del análisis, entre 1900 y 1936 se realizó el mayor número de sustituciones de barra-cas por los nuevos tipos residenciales que constituyen la arquitectura tradicional y vernácula del conjunto y fueron el maestro de obras Juan Bautista Gosálvez y los arquitectos Víctor Gosálvez y Ángel Romani, los autores de gran parte de los proyectos realizados.

5.2 Justificación de la existencia de los tipos

Para justificar la existencia de los tipos tradicionales de vivienda en El Cabanyal-Canyamelar-Cap de França utilizamos un método deductivo basado en las posibles causas que los argumentan, las exponemos a continuación.

- Las casas analizadas presentan soluciones impuestas por el emplazamiento y los recursos disponibles, lo que les confiere características en común al realizarse en el mismo lugar y tiempos cercanos, utilizando un bagaje cultural semejante que da como resultado un concepto de casa presente en *la conciencia del colectivo* como expresa Caniggia y Maffei en el siguiente texto:

Porque la conciencia espontánea predominante ha llevado a ese concepto de casa a corresponder en esa época y en esa área cultural a un determinado proyecto mental que es el responsable de esa semejanza entre los productos terminados que ahora, valiéndonos de nuestra conciencia crítica, podemos identificar y etiquetar como un tipo de edificación. (Caniggia y Maffei 1995, 29)

- Otro aspecto a destacar es que gran parte de los edificios del conjunto fueron realizados por los arquitectos Víctor Gosálvez y Ángel Romaní, pertenecientes a la misma época y escuela y basaron sus proyectos en la experiencia adquirida con el maestro de obra Juan Bautista Gosálvez, padre del primero, que desarrolló con anterioridad su actividad profesional en El Cabanyal.
- También influyó una normativa de edificación que reguló la sustitución de las barracas por casas, aunque resultaba vaga en cuanto a las características formales de la casa.

5.3 Planteamiento del estudio de las tipologías residenciales

La lectura del conjunto desde el punto de vista tipológico se realiza a partir de la escala de comprensión más inmediata que es la de los edificios (Caniggia 1995, 43), centrada en la edificación de uso residencial, al ser éste uso el mayoritario en la zona y origen del tejido base:

... el grueso de la experiencia de edificación determinante de un área urbana se obtiene en los tipos base... el tipo de edificación en el nivel de la conciencia espontánea se forma sobre lo general y no sobre lo particular de la experiencia. Lo cual significa que el tipo de base debe considerarse siempre, necesariamente, referido a la edificación considerada como de base, y por tanto las casas de la mayoría, a aquellas lo menos especializadas posible. (Caniggia 1995, 67).

En este caso, la edificación de base presenta dos tipos de edificios, en hilera y en línea con un ancho de fachadas entre 3,20 m y 9,12 m. Los primeros presentan menor longitud de fachada generalmente entre 3,2 m y 6 m y los segundos las longitudes mayores. En las calles más importantes del barrio, como Reina, Barraca y José Benlliure, existen edificios en línea de anchos de fachada muy superiores a los habituales del ámbito, resultado de la agrupación de varias casas en hilera, con un incremento sustancial en el número de alturas y fruto de una perversión de incremento de volumen que sustituye de una manera radical a parte de la edificación histórica; son intervenciones que no responden a las tipologías tradicionales del área y no se abarcan en el presente estudio.

La lectura de la evolución de los tipos producida al reconstruir el proceso tipológico a partir de los datos actuales y de los legados físicos (permanencias) e históricos de las tipologías más antiguas nos va a permitir determinar la existencia de varios tipos, poniendo de manifiesto la existencia de una ley de cambio en el paso de uno a otro. Esta capacidad de transformación es según Moneo una cualidad del tipo: «marco en el que la transformación y el cambio se llevan a cabo» (Moneo 1978, 27). El momento del cambio es de gran relevancia ya que el nacimiento de un nuevo tipo significa una evolución en la arquitectura y en estos actos se produce la magia de la arquitectura, así lo expresa Moneo:

Els moments més intensos de l'evolució de l'arquitectura són aquells en què un nou tipus apareix. Un dels esforços més grans de l'arquitecte i per això el que mereix l'admiració més gran, és el que ha de fer quan abandona un tipus conegut i clarament s'aventura en la formulació d'un de nou. Tot sovint cal buscar en els esdeveniments externs –noves tècniques o canvis en la societat- les raons que l'instiguen a abocar-se a la creació d'un tipus, d'acord amb una reacció dialèctica amb la història. Però de vegades la invenció d'un nou tipus és el resultat d'una personalitat excepcional, capaç d'entrar vivament a participar en l'arquitectura amb la seva pròpia veu.

Quan un nou tipus emergeix, quan un arquitecte és capaç de decriure un joc nou de relacions formals que genera un nou grup d'edificis o d'elements, la contribució d'aquell arquitecte ha assolit el nivell de generalitat i d'anonimat que caracteritza l'arquitectura com a disciplina. (Moneo 1978)

Con el apoyo de los proyectos desarrollados en la zona entre 1900 y 1936 estableceremos una comparación entre cada edificio y los demás de su entorno, estableciendo un sistema de igualdades y de diferencias entre él y los demás que nos permitirán deducir las características propias de la arquitectura que estudiamos.

Los criterios seleccionados para la ordenación tipológica hacen referencia, tanto al análisis de la distribución en planta como a la composición de planos de fachada, ya que estos van ligados a las tipología distributivas, así como a las técnicas constructivas y materiales utilizados. Las características básicas que han permitido establecer la comparación son las siguientes:

- Año de construcción
- Materiales y técnicas constructivas
- Longitud de la fachada de la parcela
- Número de plantas que componen el edificio
- Distribución en planta
- Dimensión, composición y ritmo de los huecos de fachada

6. CLASIFICACIÓN TIPOLOGICA. DESCRIPCIÓN DE LOS TIPOS TRADICIONALES

El Cabanyal-Canyamelar-Cap de França testimonia un amplio abanico de tipologías residenciales desarrolladas a partir de la barraca. El proceso tipológico que ha llevado desde la barraca a la casa en hilera y de ésta a la casa en línea, es fácilmente reconstruible en sus términos esenciales y supuso una innovación tipológica.

Este proceso tipológico conlleva en cada caso la duplicación del tipo anterior o de una parte esencial del mismo en base a «la ley de las duplicaciones sucesivas» (Caniggia 1995, 59). El tipo base de vivienda unifamiliar en hilera de una planta, duplica su planta y la convierte en un entresuelo; posteriormente este entresuelo se convierte en una planta entera; la casa en hilera se convierte en línea duplicando la vivienda mediante células superpuestas en altura; la casa en línea de dos viviendas por planta duplica alrededor de un eje de simetría marcado por la escalera, la de una vivienda por planta, para más de un nivel se duplica también en altura. En este proceso es observable como en un tipo avanzado, es legible como permanencia las fases recorridas en el proceso tipológico.

La clasificación tipológica está basada en la configuración completa de los edificios y en función de su programa distinguimos: tipo A (unifamiliar en hilera), tipo B (plurifamiliar en hilera una vivienda por planta), tipo C (plurifamiliar en hilera dos viviendas por planta). Este esquema nos permite hacer una sub-clasificación en función del número de plantas en las que éstos se desarrollan, siendo la situación del corredor y el número de tramos de escalera los parámetros que definen el último nivel de agrupación (esquema 1).

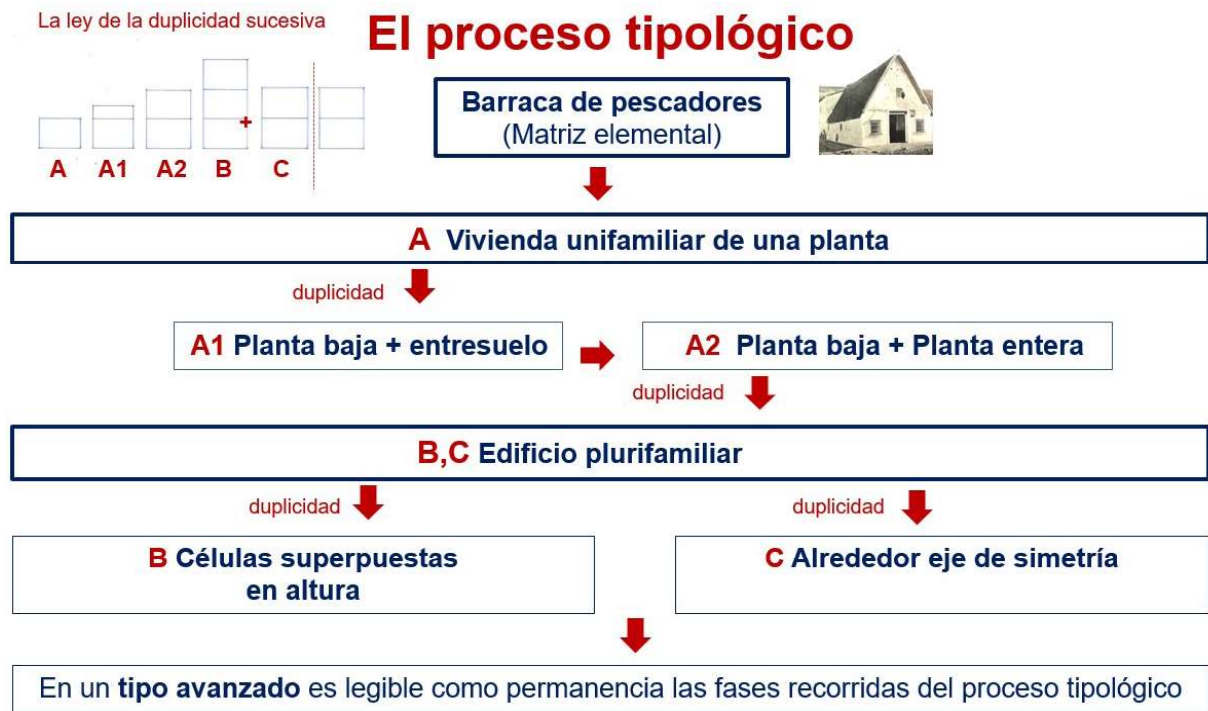
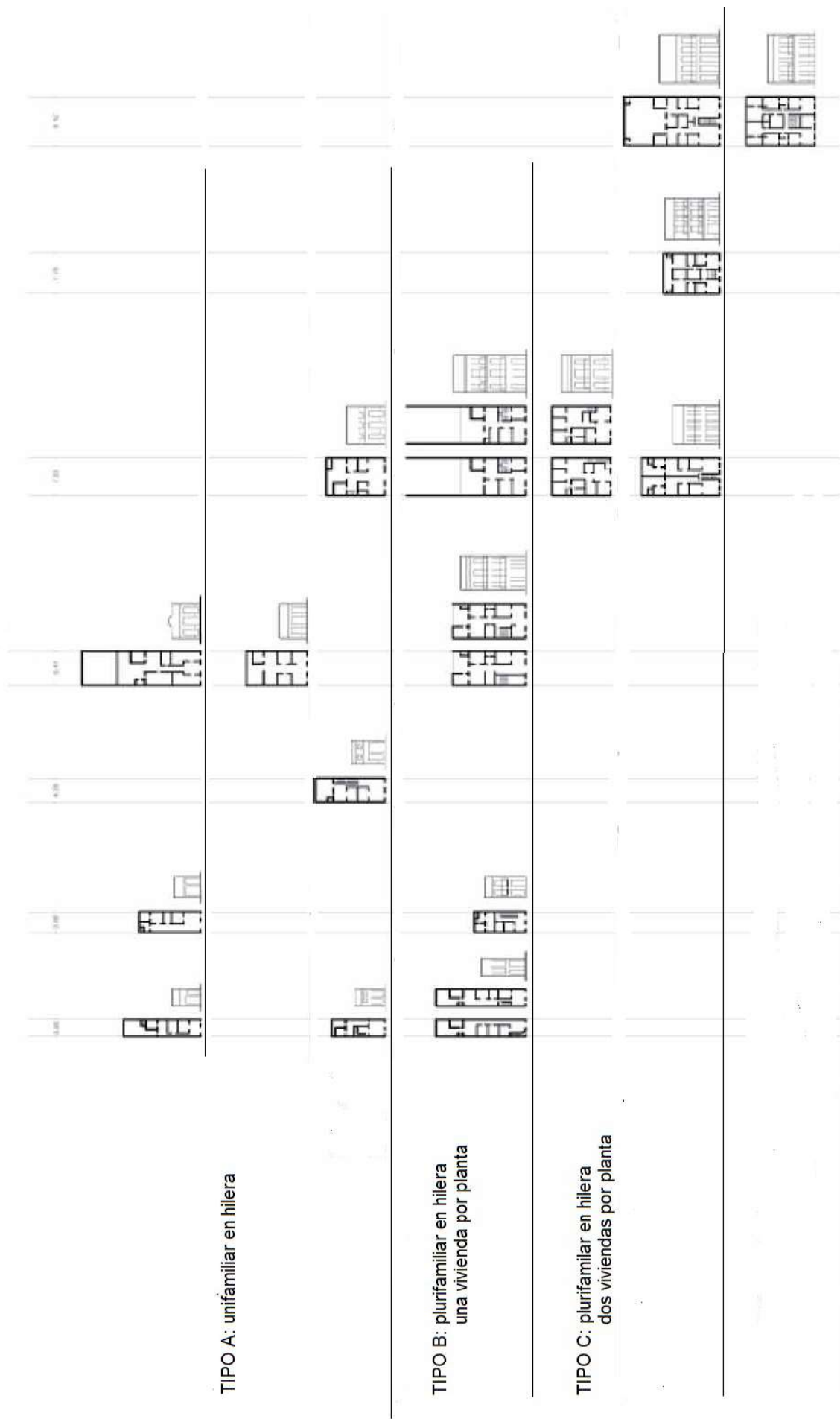


Figura 27. Ley de la duplicidad sucesiva (Pastor, R. 2012)



Fuente: Pastor Villa, R. (1995) Análisis y recopilación tipológica de vivienda en El Cabanyal-Canyamelar-Cap de França, 1900-1936. T.E.M. Técnicas de Intervención en el Patrimonio Arquitectónico. Universitat Politècnica de València.

Tipo A

Caracterización

El tipo A (tabla 3) corresponde a la edificación más sencilla de vivienda unifamiliar cuyo antecedente lo encontramos en la barraca urbana. Su ancho de fachada oscila entre 3,20 y 7,76 m que corresponden a la mitad del ancho de barraca y al total incluidos sus dos medias *escalàs*. Habitualmente constaba de una sola planta, no obstante, por estar destinada la planta baja a comercio o taller, o bien, para almacenar cosechas o enseres, se desarrolla una andana que en ocasiones se convierte en una altura más.

Distinguimos dos esquemas organizativos en función de la situación del corredor, como distribuidor lateral de la edificación en unos casos (L), o como distribuidor central (C) en otros, variando fundamentalmente en función del ancho de fachada, dándose el primer caso en longitudes menores de 5 m y el segundo en superiores. Las viviendas más sencillas tienen una planta (AL y AC), en ocasiones desarrollan una andana (A1) y a veces dos plantas (A2).

A continuación describimos los distintos subtipos:

- AL de una planta con corredor lateral
- AC de una planta con corredor central
- AL1 de una planta y andana con corredor lateral
- AC1 de una planta y andana con corredor central
- A2 de dos plantas con corredor lateral o central (existe algún caso con corredor central, pero no es frecuente)

Subtipo AL

Composición en planta subtipo AL (ficha 1)

La planta la configura el corredor lateral. El espacio principal de acceso a la vivienda lo ocupa una única dependencia denominada sala, vestíbulo o entrada, iluminada desde dos huecos de fachada, la puerta de acceso y una ventana longitudinal más estrecha; el corredor parte lateral de esta sala y a través de él se accede a los dormitorios; éstos, no poseen iluminación directa y suelen ser dos, si bien su número varía en función de la profundidad de la parcela. El corredor mide alrededor de 1,5 m y se funde al final de su recorrido con el comedor que ocupa todo el ancho de la parcela. A través del comedor, se accede a la cocina y al corral desde el cual reciben iluminación comedor y cocina. En ocasiones, cocina y comedor comparten dependencia, ocupando el espacio que antes hemos descrito destinado al comedor. El retrete, compuesto únicamente de la letrina, se ubica en el corral y no tiene acceso directo desde la vivienda, su dimensión no suele sobrepasar el metro cuadrado. En el patio posterior o corral, se ubican cuando sus dimensiones lo permiten, cobertizos destinados almacén o dependencias para animales.

Subtipo AL

Composición en alzado subtipo AL (ficha 1)

Para el caso más sencillo de vivienda, con anchos de fachada mínimos a partir de 3,20 m, la composición se realiza con dos huecos de distintas proporciones; uno de ellos es el correspondiente a la puerta de acceso de dimensiones 1 m x 2,6 m para las fachadas más estrechas de una sola hoja y de 1,5 m de anchura y dos hojas en fachada de mayor longitud. La altura oscila entre 2,6 m y 3 m dependiendo de la de cornisa, ésta generalmente variable mide alrededor de los 3,0 m. Habitualmente se deja una mocheta de 0,5 m desde la cornisa y el resto de la altura es la longitud del vano del acceso.

El hueco de ventana se sitúa verticalmente a un lado u otro de la fachada y es de proporciones más esbeltas que la puerta; el ancho oscila entre 0,8-0,95 m, y de alto, se dan tres casos: enrasado con la altura de la puerta y tiene su misma altura, enrasado con la puerta pero está elevado del suelo entre 0,25-0,35 m, no va enrasado con la puerta y es entre 0,25-0,35 m más corto. En épocas más tempranas

TIPO A

Unifamiliares en hilera

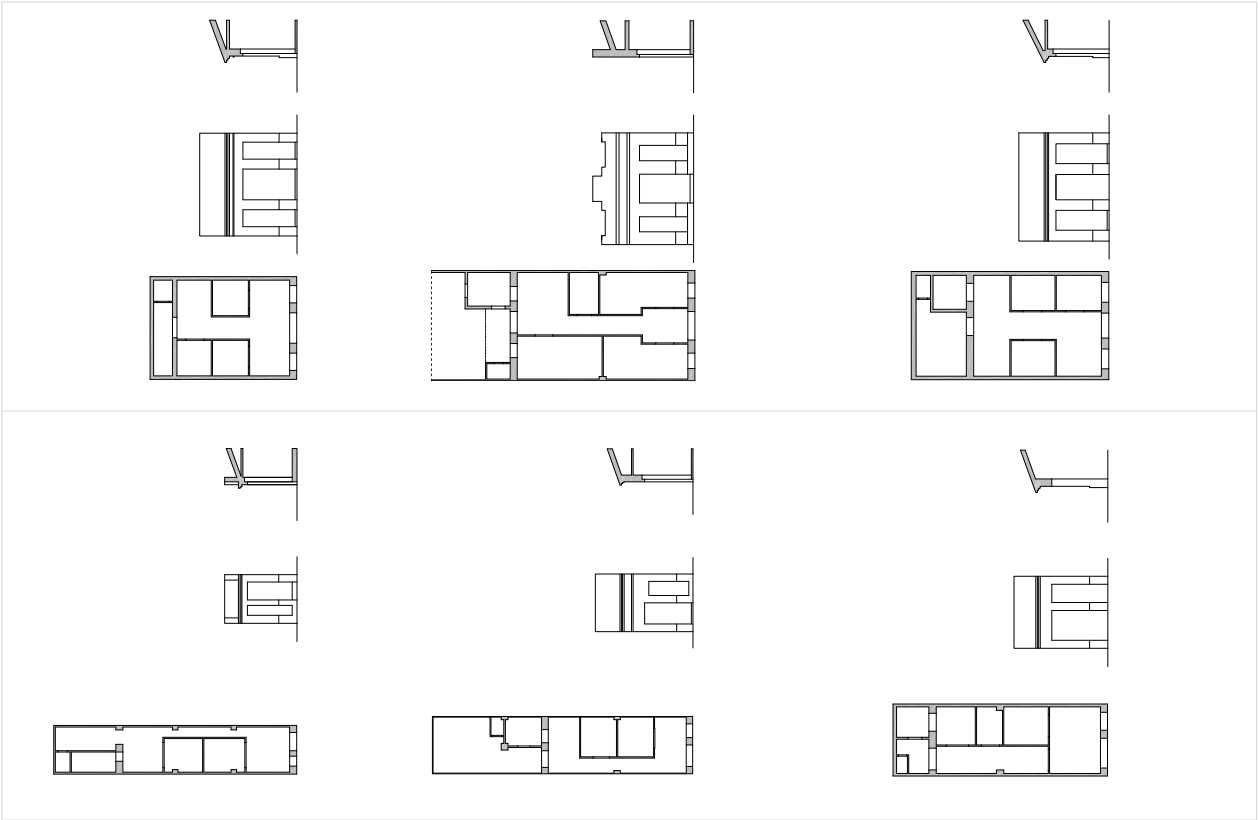
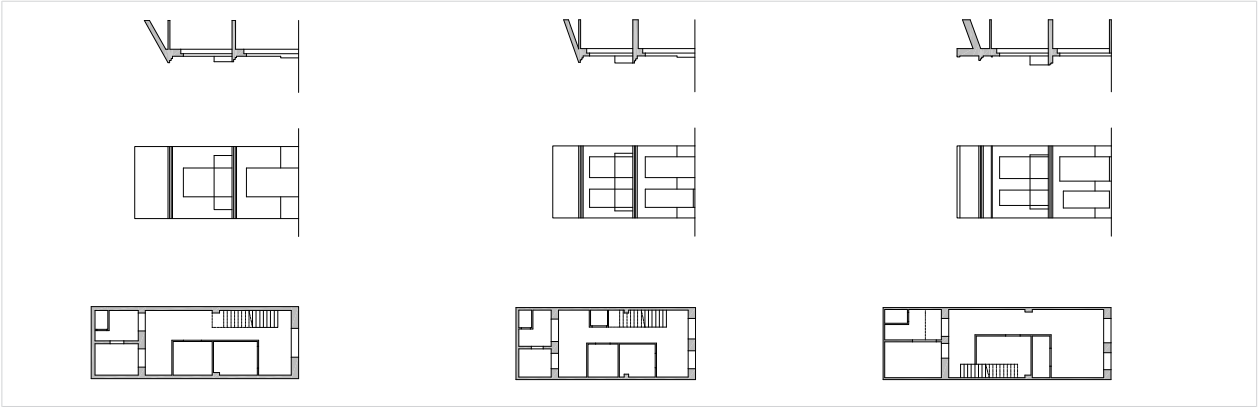
Una planta		Una planta y andana		Dos plantas o más	
AL corredor lateral	AC corredor central	AL 1 corredor lateral	AC1 corredor central	A2 corredor lateral	
					

Tabla III. Clasificación Tipo A (Pastor, R. 2012)

nas el hueco reduce sus dimensiones y no llega al zócalo. Un elemento destacado es la reja que suele colocarse rasante con el muro.

Dos líneas horizontales marcan la fachada: el zócalo de una altura aproximada de 1 m y la cornisa situada a una altura entre 3,0-3,5 m respecto del suelo; ésta última es un elemento constructivo que se convierte en decorativo.

Subtipo AC

Composición en planta subtipo AC (ficha 2)

En este subtipo el corredor es central. El espacio recayente a fachada principal está ocupado por la sala, o bien lo comparten sala y dormitorio; en fachadas de mayor longitud pueden existir dos dormitorios y una entrada; estas dependencias reciben iluminación directa desde tres huecos de fachada distribuidos simétricamente respecto al de la puerta de acceso, los otros dos son ventanales más estrechos y alargados. Desde la entrada parte el corredor marcando el eje de la vivienda y distribuye a ambos lados los dormitorios hasta fundirse con el comedor situado en el último tramo de la edificación, desde él se accede a la cocina situada en el corral; en ocasiones el comedor comparte espacio con la cocina u otro dormitorio. El retrete y demás dependencias anexas se sitúan en el corral, sus dimensiones reducidas varían en función del tamaño de la parcela

Composición en alzado subtipo AC (ficha 2)

La longitud de fachada es mayor que en el caso anterior y oscila entre 3,20-7,76 m, permitiendo un hueco más en la composición que refuerza la disposición axial en planta. La puerta se dispone en el centro y siempre es de dos hojas con unas dimensiones que oscilan entre 1,5-1,85 m de ancho y 2,85-3,25 m de largo; va flanqueada a ambos lados por los huecos laterales y simétricos de dimensiones 0,85-1,0 m, algo superior al subtipo anterior. Este hueco presenta tres casos: va enrasado con la altura de la puerta y tiene su misma altura, va enrasado con la puerta pero está elevado del suelo 0,25-0,35 m, no va enrasado con la puerta y es entre 0,25-0,35 m más corto. En épocas más tempranas, el hueco reduce sus dimensiones y no llega al zócalo. En algunas ocasiones, la parte anterior o sala se compartimenta creando un cuarto a fachada, modificándose el alzado, y entonces vale lo explicado para el caso AL. El resto de apartados es común al caso anterior.

Subtipo AL1, AC1 y A2

Composición en planta Subtipos AL1 (ficha 3), AC1 (ficha 4) y A2 (ficha 5)

En los tipos previamente estudiados AL y AC es posible encontrar la existencia de una planta superior o andana (AL1, AC1), desarrollada en el espacio creado bajo la cubierta inclinada. El acceso a la misma se produce a través de una escalerilla cuya posición es variable en la planta. La escalera se puede situar en: el corral (adosada a una de las paredes medianeras), al principio o final del corredor (adosado longitudinalmente a una de las paredes medianeras), o en el espacio libre del comedor (con el arranque apoyado en la pared del dormitorio), desarrollándose en este caso en dos tramos. Esta andana no posee el carácter de planta alta y así queda demostrado en la fachada, donde los huecos correspondientes a este espacio suelen ser pequeñas perforaciones en el muro, o bien diminutas ventanas.

Distinguimos el subtipo AL1 si el corredor es lateral y el AC1 si este es central, correspondiéndose respectivamente con los tipos AL y AC.

En ocasiones, las andanas se desarrollan hasta convertirse en un piso más con acceso desde la planta baja. Su altura generalmente no corresponde a la de una planta entera, pero adquiere carácter en la fachada del edificio. La distribución de este nivel es similar al del la planta inferior y no varía prácticamente de los casos estudiados anteriormente. A este tipo lo denominamos A2.

Composición en alzado Tipo AL1, AC1

Estos subtipos presentan la variedad en planta de la andana, ventilada en fachada por medio de unos huecos pequeños a modo de ventanucos o respiraderos con formas geométricas varias. Se componen en simetría respecto del eje de la fachada tanto para el tipo AL como para el AC.

Composición en alzado Tipo A2

La planta baja reproduce los casos explicados anteriormente, pero la existencia de una planta alta introduce nuevas variables como son el balcón de uno o dos vanos y su reja. Las dimensiones de los huecos son variables, va en función del ancho de fachada, para las menores existe un único hueco de ancho similar al de la puerta de acceso y para mayores suelen haber dos de 1 m, su altura discurre desde la mocheta hasta el forjado de planta baja, con alturas similares a las de planta baja. Se da generalmente en el caso de parcelas más estrechas y por tanto se desarrolla con corredor lateral.



Figura 28. Calle Padre Luis Navarro, AL. (Pastor, R. 2011)

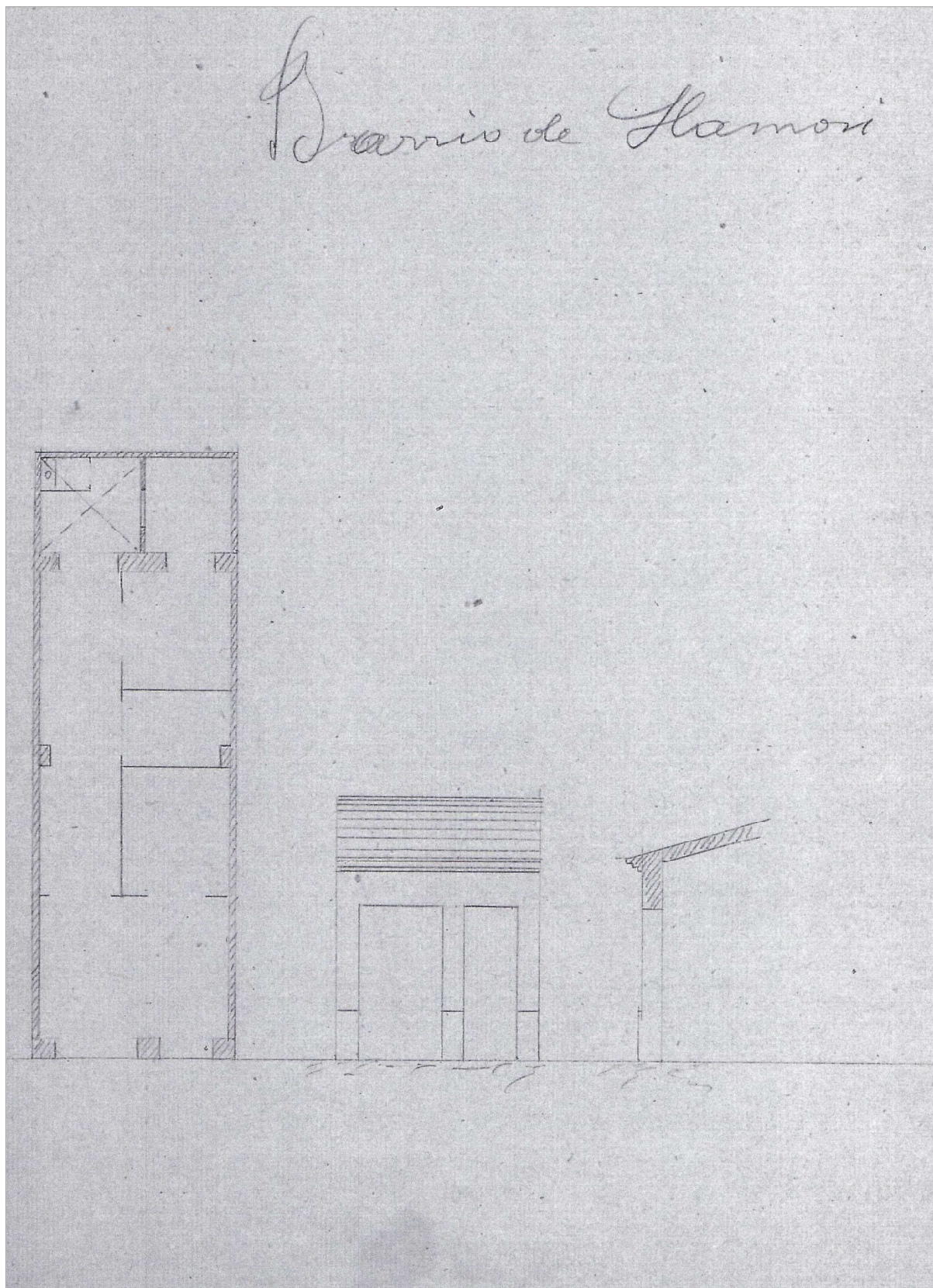


Figura 29. Proyecto en el barrio Llamosí (1923), AL. (Fondo Sandro Pons Romaní)

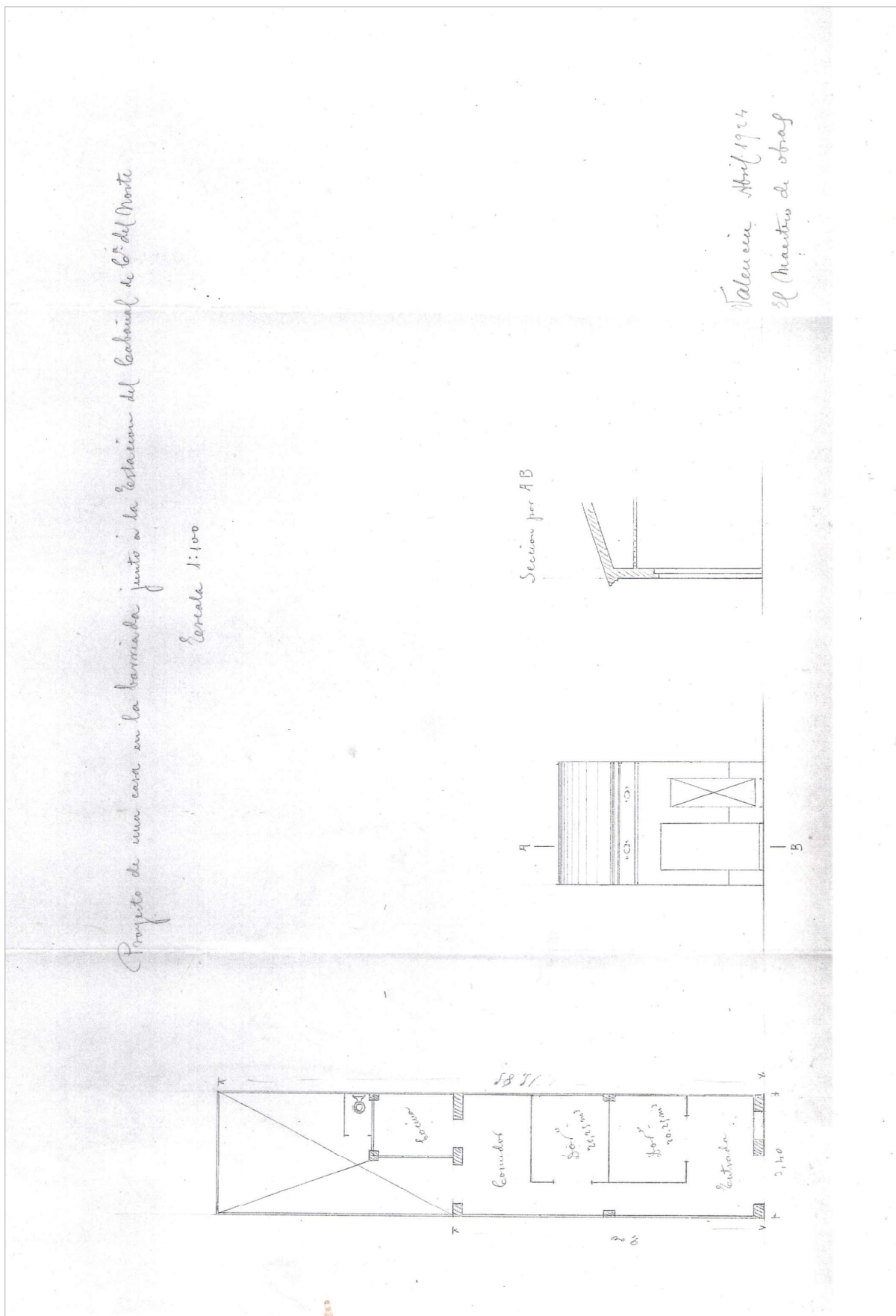


Figura 30. Proyecto de vivienda junto a la estación de El Cabanyal (1924), AL. (Fondo Sandro Pons Romani)

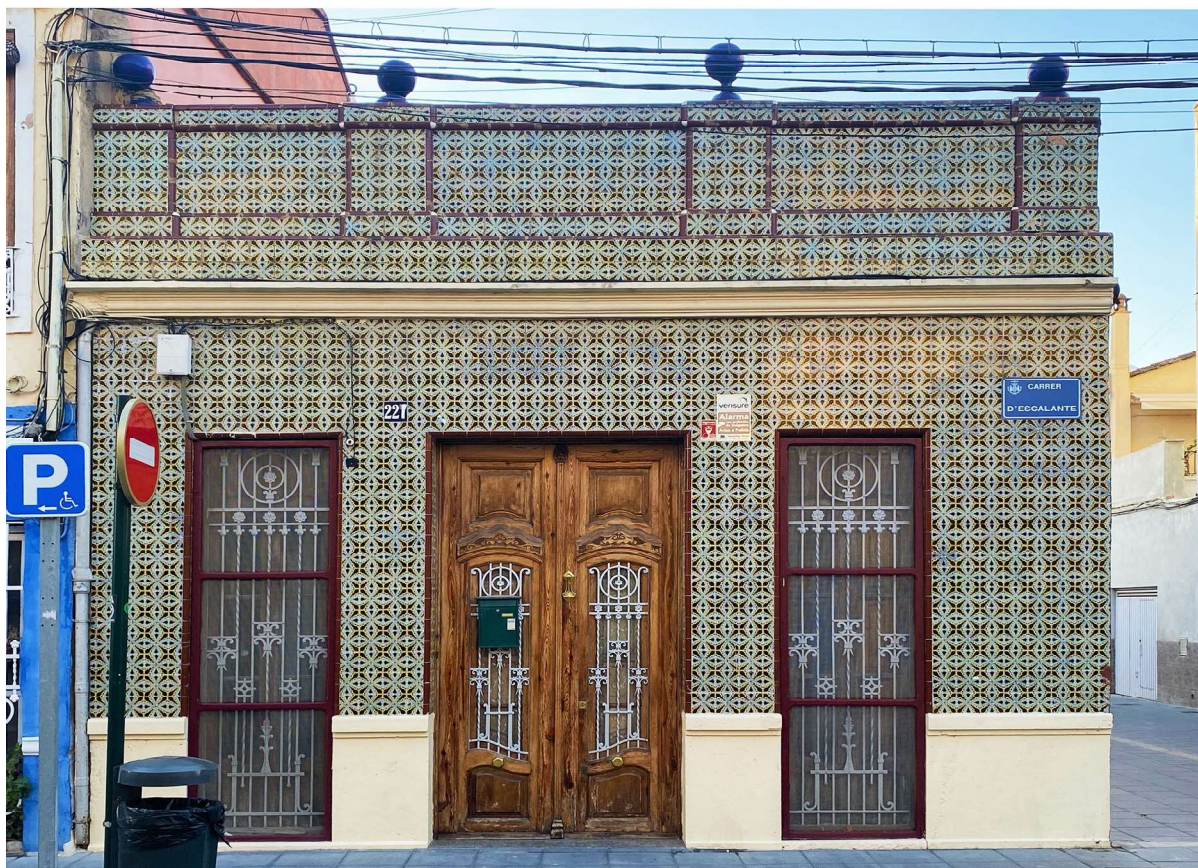


Figura 31. Vivienda calle Escalante, Tipo AC. (Pastor, R. 2022)

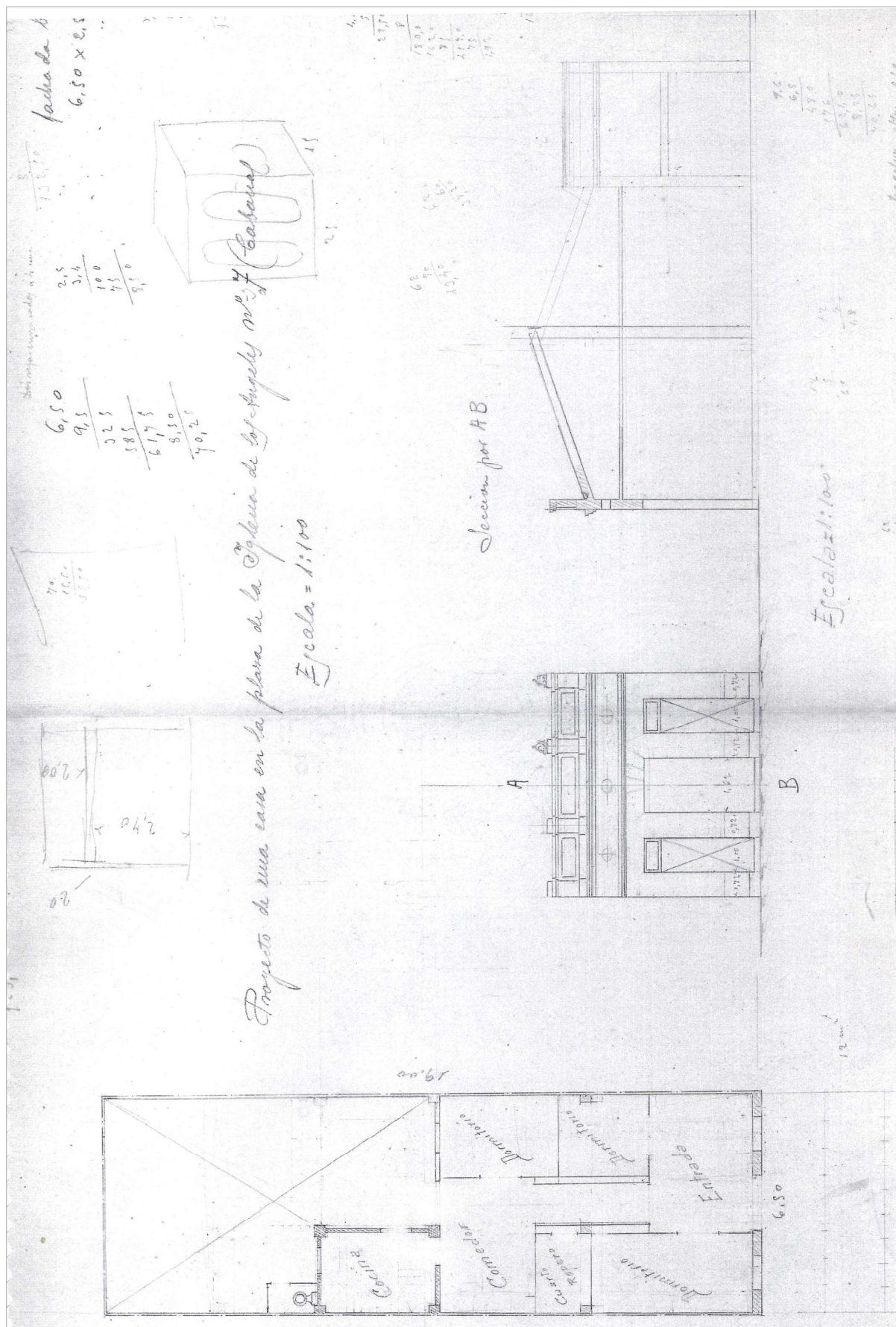


Figura 32. Proyecto de vivienda en plaza Iglesia de los Ángeles, AC. (Fondo Sandro Pons Romani)

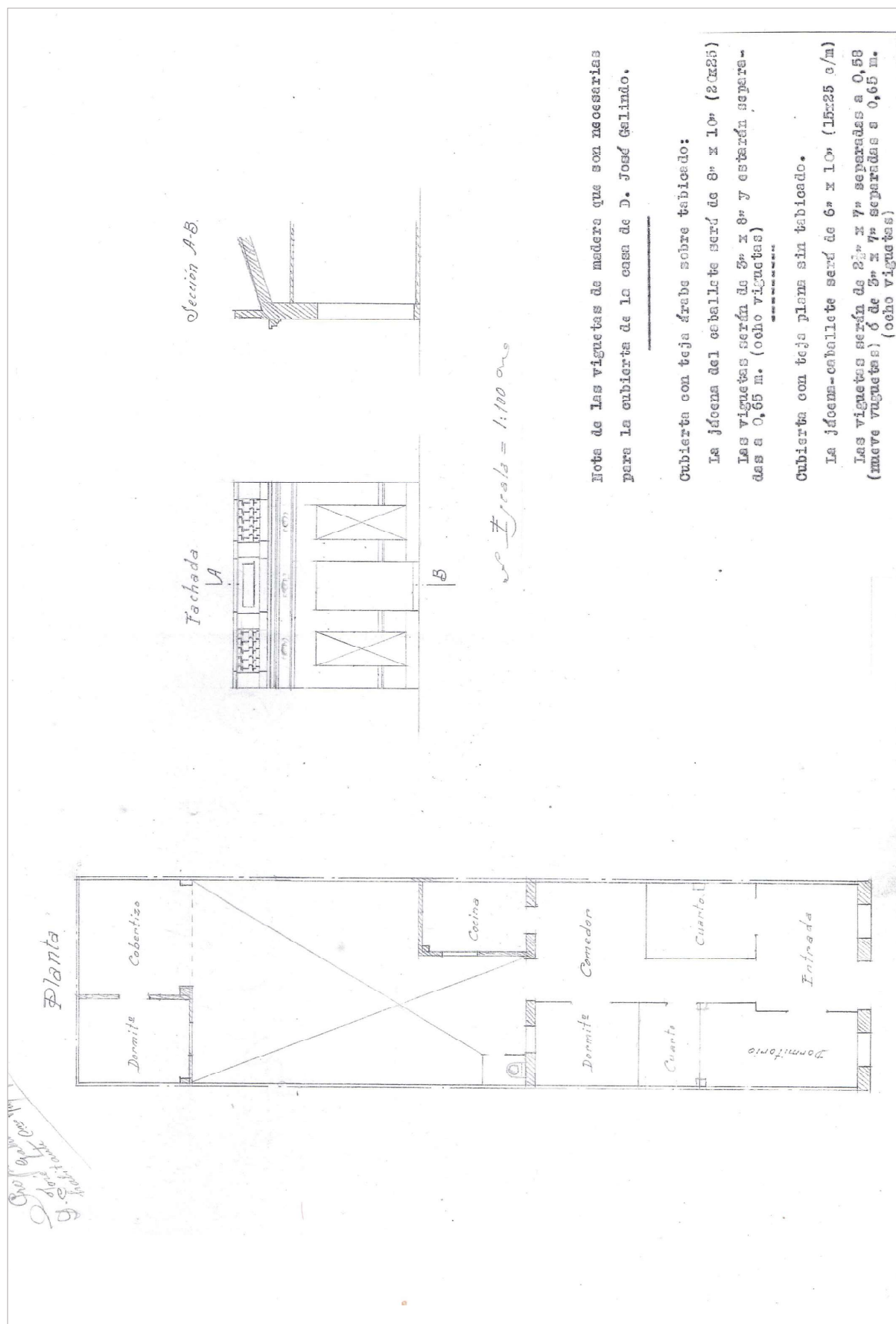


Figura 33. Proyecto de casa en el Cabanyal, AC. (Fondo Sandro Pons Romani)

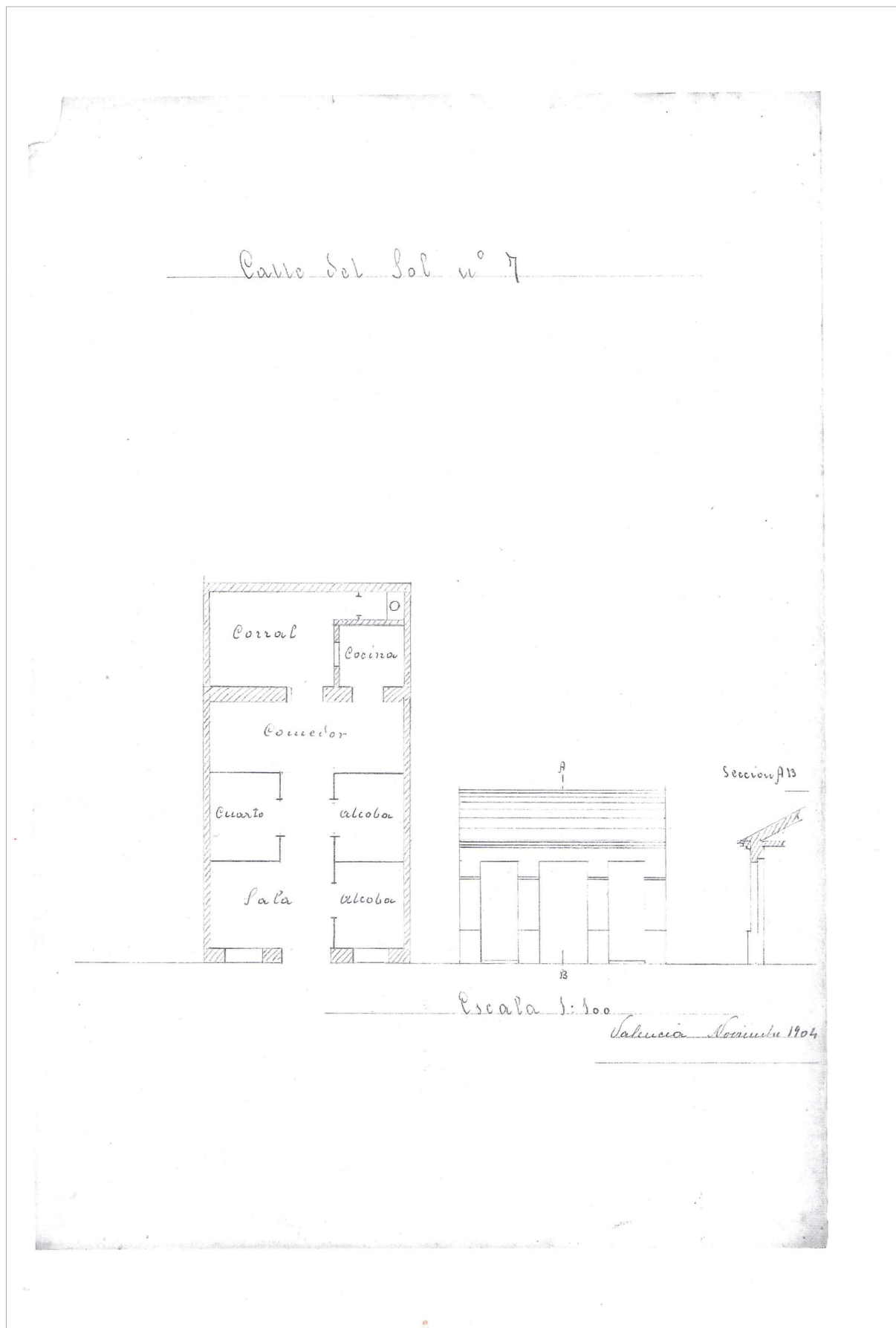


Figura 34. Proyecto de casa en calle del Sol (1904), AC. (Fondo Sandro Pons Romaní)

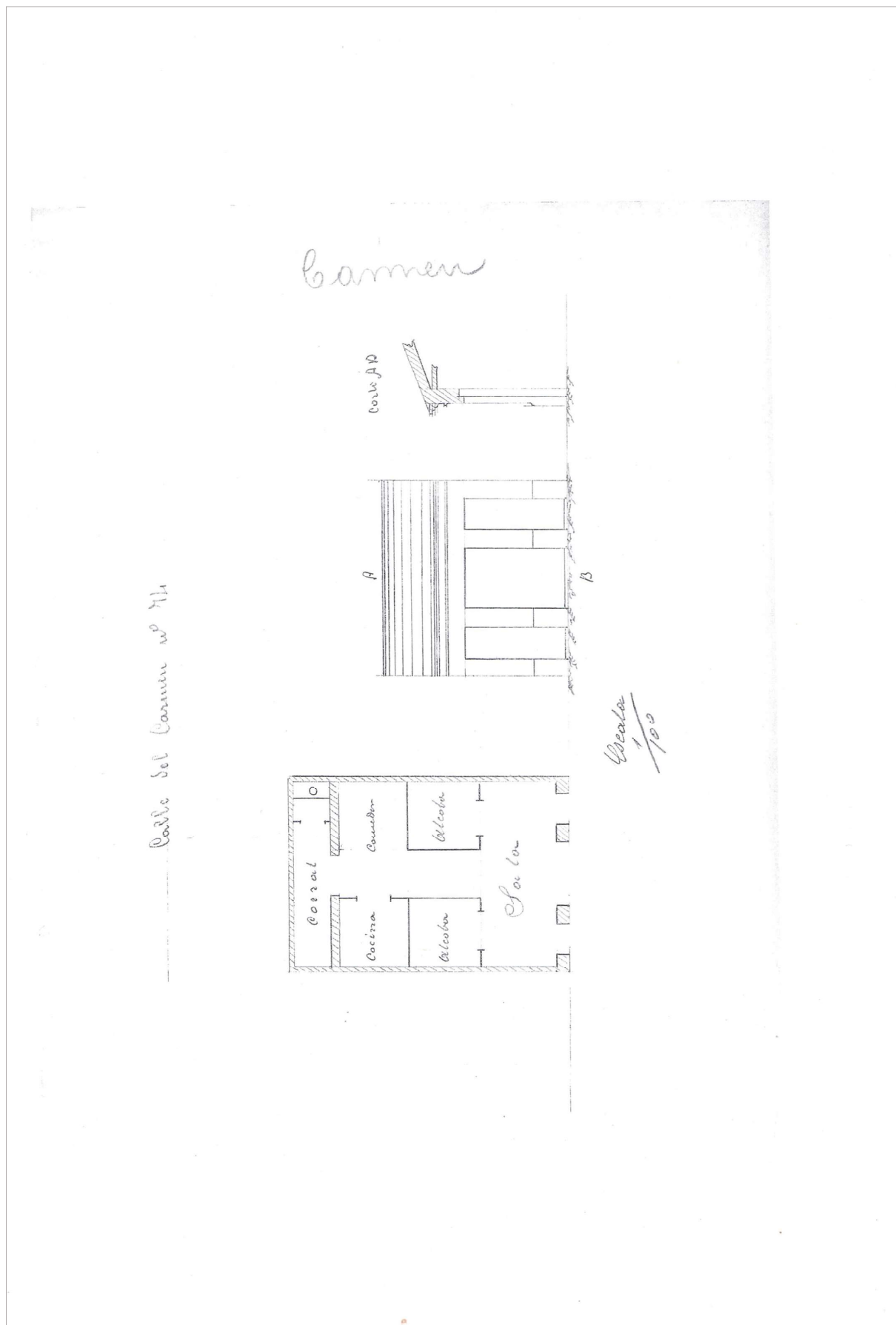


Figura 35. Proyecto de casa en calle del Carmen, AC. (Fondo Sandro Pons Romani)

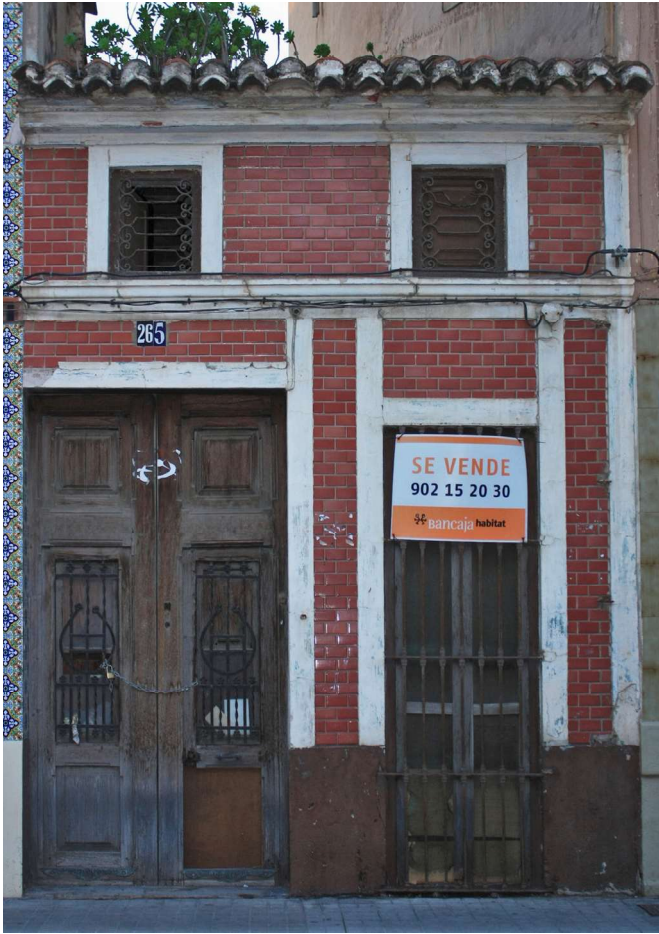


Figura 36. Calle José Benlliure, AL1. (Pastor, R. 2011)



Figura 37. Calle de la Reina, AC1. (Pastor, R. 2011)

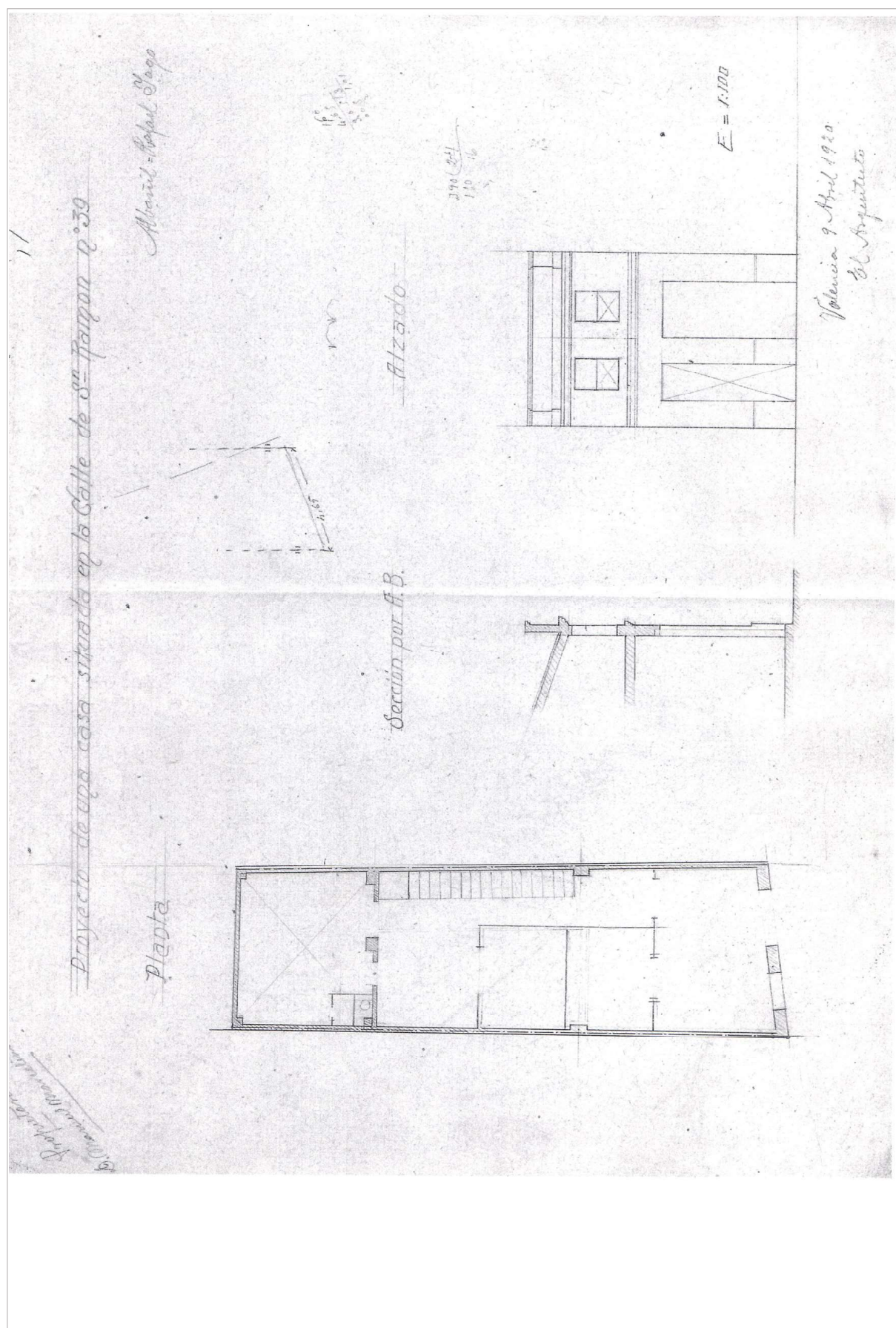


Figura 38. Proyecto de casa en calle de San Ramón 39 (1920), AL1. (Fondo Sandro Pons Romani)

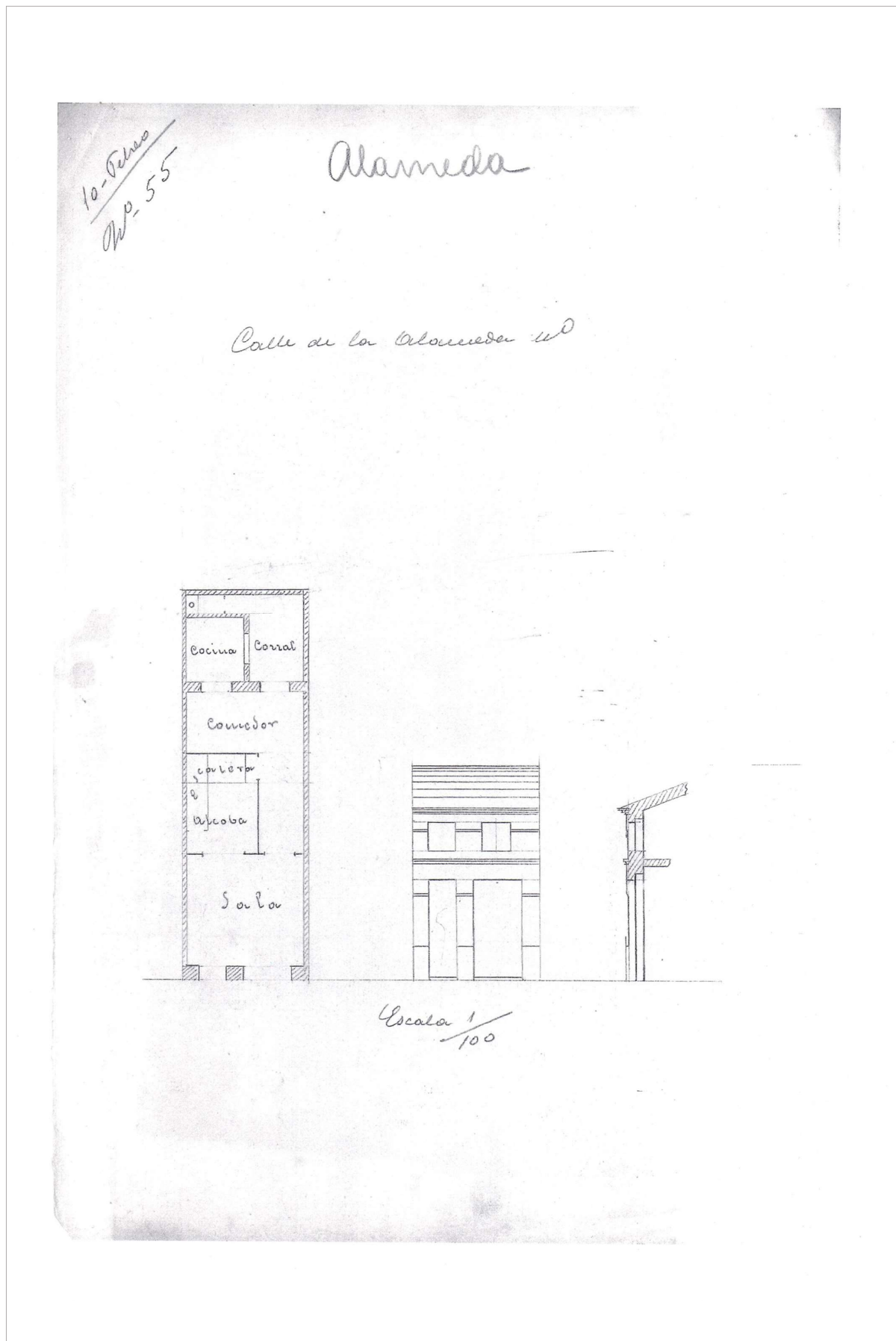


Figura 39. Proyecto de casa en calle Alameda (ant. 1912), AL1. (Fondo Sandro Pons Romaní)

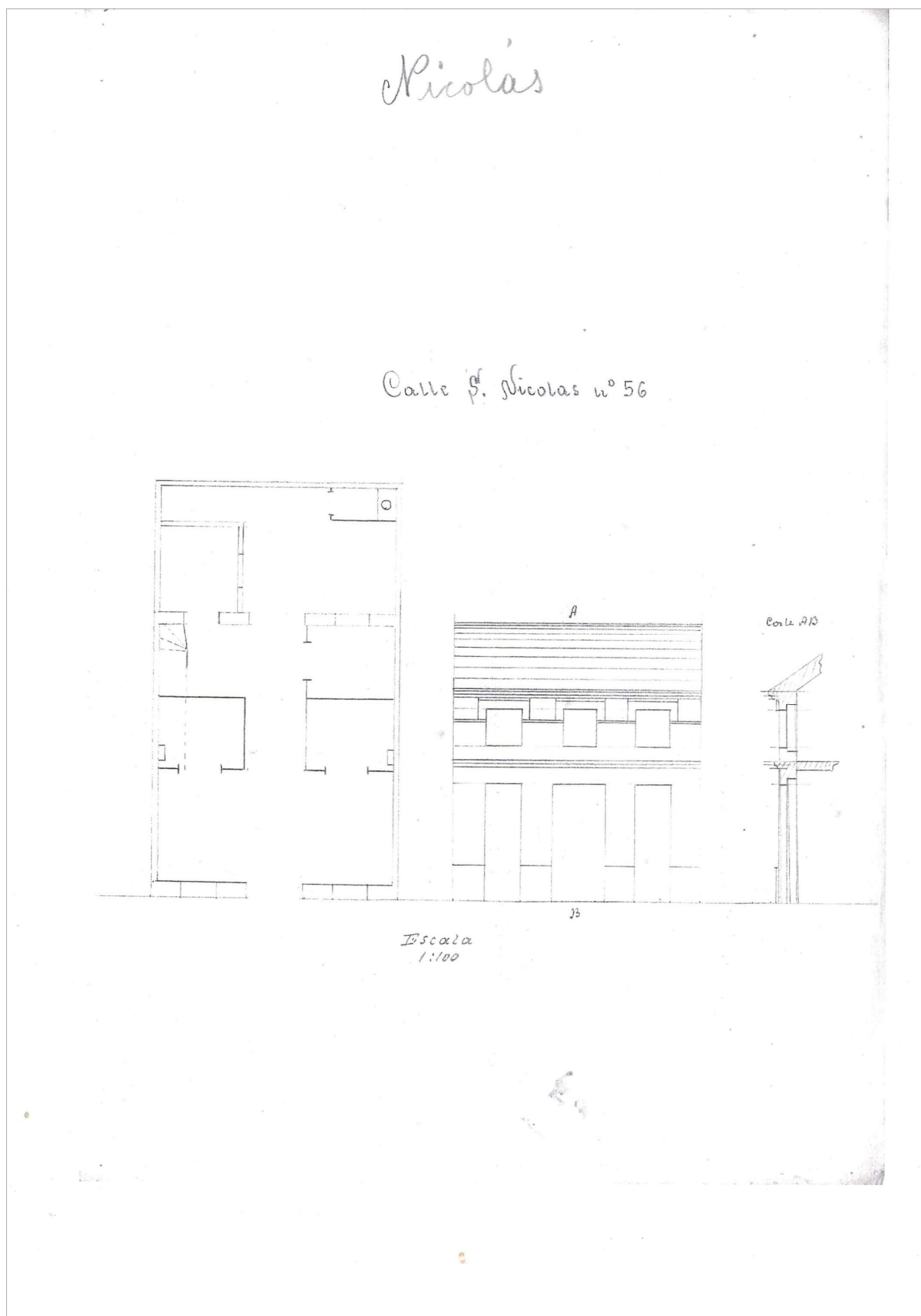


Figura 40. Proyecto de casa en calle de San Nicolás (ant. a 1912), AC1. (Fondo Sandro Pons Romani)

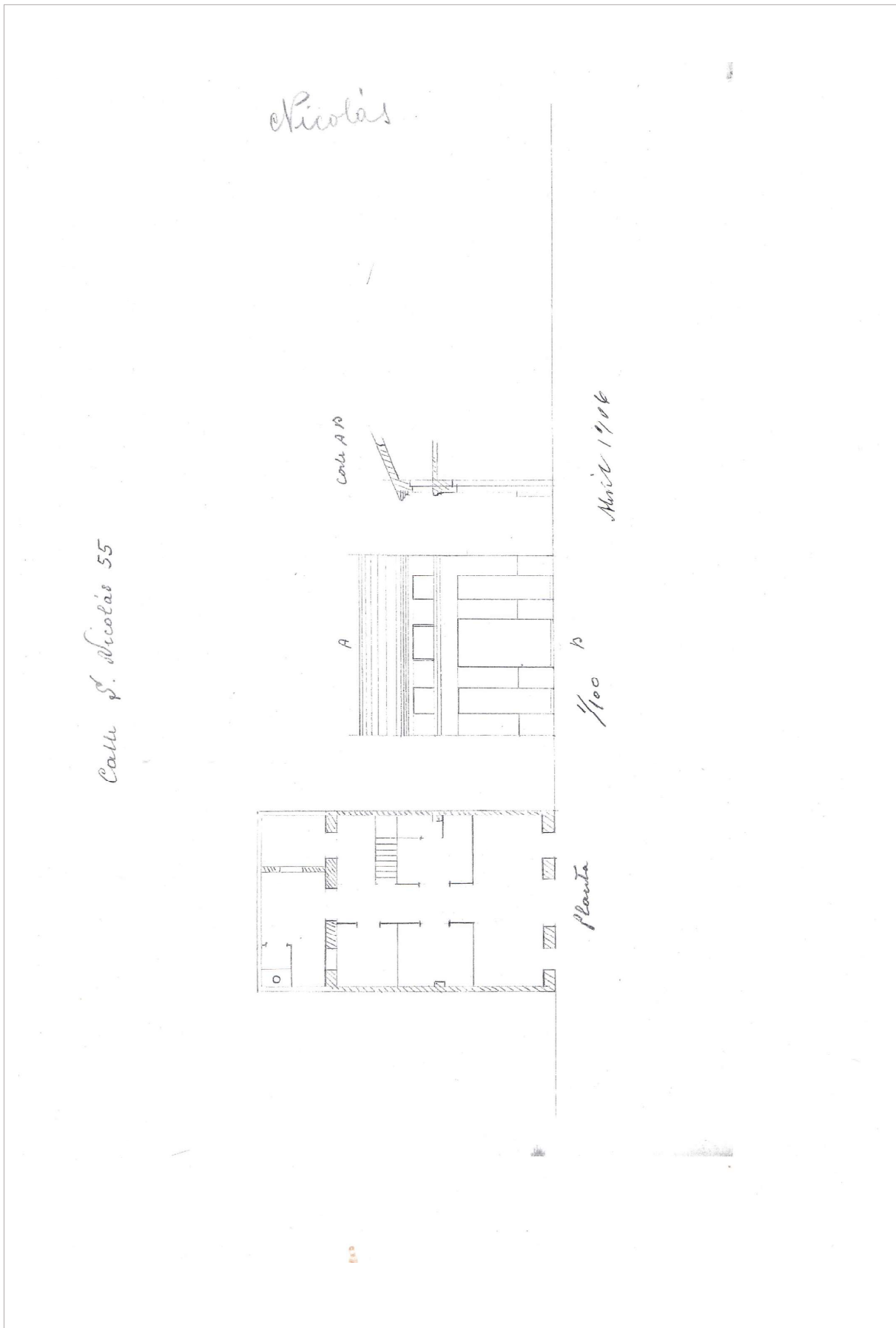


Figura 41. Proyecto de casa en calle de San Nicolás (1906), AC1. (Fondo Sandro Pons Romani)



Figura 42. Calle Escalante, A2.
(Pastor, R. 2009)

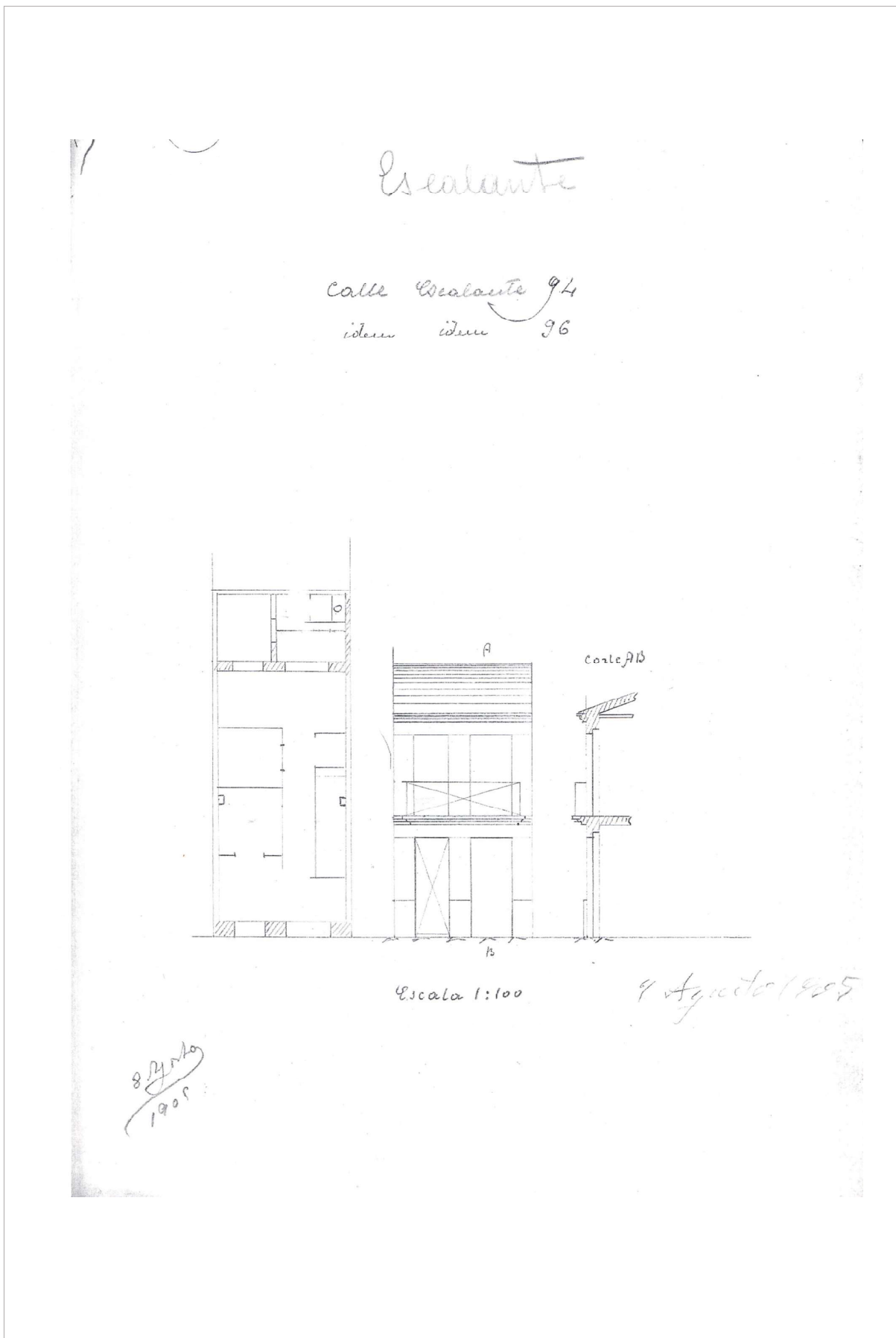


Figura 43. Proyecto de casa en calle de Escalante (1905), A2. (Fondo Sandro Pons Romani)